

EXEMPLARIO CONTRA LOS ENGAÑOS
Y PELIGROS DEL MUNDO

COLECCIÓN PARNASEO

6

Colección dirigida por

José Luis Canet

Coordinación

Julio Alonso Asenjo

Rafael Beltrán

Marta Haro Cortés

Nel Diago Moncholí

Evangelina Rodríguez

Josep Lluís Sirera

*EXEMPLARIO CONTRA LOS ENGAÑOS Y
PELIGROS DEL MUNDO*

ESTUDIOS Y EDICIÓN

Dirigido por Marta Haro Cortés

VNIVERSITAT  VALÈNCIA

2007

©

De esta edición:
Publicacions de la Universitat de València
y Marta Haro Cortés

Marzo de 2007
I.S.B.N: 978-84-370-6711-7
Depósito Legal: SE-1963-2007 Unión Europea

Diseño de la cubierta:
Celso Hernández de la Figuera y J. L. Canet

Imágenes:
© Biblioteca Nacional de España. Madrid

Maquetación:
Héctor H. Gassó y Diego Romero

Publicacions de la Universitat de València
<http://puv.uv.es>
publicacions@uv.es

Parnaseo
<http://parnaseo.uv.es>

Esta edición se incluye dentro del Proyecto de Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia, referencia HUM2005-01334.

Printed by Publidisa

Calila e Dimna

Exemplario contra los engaños y peligros del mundo : estudios y edición / dirigido por Marta Haro Cortés

Valencia : Publicacions de la Universitat de València, 2007

288 p. ; 17 × 23,5 cm. — (Parnaseo ; 6)

Índice - Bibliografía

ISBN: 978-84-370-6711-7

1. Calila i Dimna. Castellà
821.211-34
821.211 Calila i Dimna. 07
2. Haro Cortés, Marta, ed. lit.

ÍNDICE

PRELIMINAR	11
ESTUDIOS	
El <i>Exemplario contra los engaños y peligros del mundo</i> : las transformaciones del <i>Calila</i> en Occidente (M ^a JESÚS LACARRA)	15
El ejemplar conservado de la <i>editio princeps</i> del <i>Exemplario contra los engaños y peligros del mundo</i> (BNM, I-1994) (MARTA HARO CORTÉS)	43
Repertorio bibliográfico (JOSÉ ARAGÚES ALDAZ, MARTA HARO CORTÉS y M ^a JESÚS LACARRA)	49
EDICIÓN (ANTONIO DOÑAS, HÉCTOR H. GASSÓ y DIEGO ROMERO LUCAS)	
Criterios de edición	57
<i>Exemplario contra los engaños y peligros del mundo</i>	61
Prólogo	63
I. De Berozias, príncipe de los físicos. Y rézase de la justicia y temor de Dios	75
II. Del león y del buey. Y rézase del engaño y de la malicia del malsinar	87
III. De la inquisición de la causa de Dimna. Y rézase del fin que suele fazer el que de mal de otri se goza	137
IV. De la paloma. Y rézase de los amigos que son fidelísimos	157
V. De los cuervos con las grajas. Y rézase de aquellos que confían en sus enemigos y lo que suele d'ello seguirse	175
VI. Del ximio y el galápagó. Y rézase de aquel que dessea tener el amigo y después no le sabe guardar	201
VII. Del hermitaño. Y rézase de aquel que es muy acelerado o pressuroso en sus actos y no cata lo que d'ello se puede seguir	209
VIII. Del ratón y del gato. Y rézase del que requiere la paz de su enemigo en tiempo de necesidad	213
IX. Del rey y de la ave. Y rézase de los amigos que después llegan a ser enemigos cómo se deven guardar	219
X. Del rey Sedras. Y rézase de aquel que por sobrar sus vicios prorroga su ira	223
XI. Del caçador y de la leona. Y rézase de aquel que dexó de hazer mal a otri por el mal que a él le acahesció	241

XII. Del hermitaño y del peregrino. Y rézase de aquel que dexa sus propios costumbres y quiere vivir con los ajenos	245
XIII. Del león y del raposo. Y rézase del amor que el rey suele mostrar al que tuvo primero en sospecha y en odio	247
XIV. Del argentero y de la sirpiente. Y rézase de los misericordiosos	255
XV. Del fijo del rey y de sus compañeros. E rézase de la divina sentencia, a la qual ninguno puede huir	259
XVI. De las aves. E rézase de los amigos que unos a otros se hazen engaños	265
XVII. De la paloma y de la raposa. E rézase del hombre que da consejo a otri y para sí no lo sabe tomar	275
Índice de motivos	279

*A Alan Deyermond,
con el afecto y la admiración de tres generaciones*

Preliminar

El *Calila e Dimna*, primera colección de cuentos en castellano, fue traducido directamente del árabe en 1251, y su origen remite a la literatura hindú, en concreto a los libros denominados *nitizāstra* (*niti*, ‘conducta’ y *zāstra*, ‘instrumento de aprendizaje’); su extenso peregrinaje textual y las innumerables versiones de que fue objeto son una muestra evidente del éxito y de la pervivencia de esta obra en diferentes culturas, épocas y contextos literarios, sin perder, a pesar de las modificaciones, adiciones o supresiones, su entidad de manual de formación.

Las versiones medievales del *Calila e Dimna* son, sin duda, uno de los ejemplos más interesantes de transmisión, ya que la obra fue traducida dos veces al castellano, una, en el siglo XIII, a partir de la versión árabe, y otra, en el XV, tomando como base el texto latino de Juan de Capua (que, a su vez, proviene de la versión hebrea realizada por Rabí Joel en el XIII); así las cosas, la obra fue conocida en castellano tanto por vía oriental como occidental.

Gracias a la versión de Juan de Capua, *Directorium vitae humanae alias parabola anti-quorum sapientium* (aproximadamente entre 1262 y 1268), el *Calila e Dimna* se difundió por toda Europa y se llevaron a cabo numerosas traducciones, entre ellas una alemana, *Das Buch der Beispiele der alten Weisen* (*El libro de los ejemplos de los sabios antiguos*) y la castellana, el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, impresa en Zaragoza en 1493.

Esta versión, dado su interés y el importante lugar que ocupa en la evolución y transmisión de la cuentística castellana medieval, ha sido el objeto de estudio de este volumen, pensado para ofrecer una visión completa y precisa de la obra. El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* gozó de un gran éxito editorial, con sucesivas reimpresiones, de bella factura, que se prolongaron hasta mediados del siglo XVI. Puede afirmarse, sin lugar a dudas, que ésta fue la vía que permitió al público del Siglo de Oro conocer las viejas fábulas orientales, ya que la difusión de la versión alfonsí fue muy reducida y limitada a los círculos nobiliarios. Sorprende, pues, la escasa atención que hasta ahora ha recibido de los estudiosos; hecho que se intenta paliar con este trabajo en equipo.

Todo lo referido a las transformaciones y la transmisión del *Calila* en Occidente hasta llegar al *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, así como las divergencias que dan cuenta del largo proceso de difusión, y todos aquellos elementos que singularizan la obra frente a otras versiones europeas, como los grabados o las sentencias que aparecen en los márgenes, son tratados exhaustivamente y con gran rigor por María Jesús Lacarra (Universidad de Zaragoza).

El ejemplar de la *editio princeps* (Zaragoza, Pablo Hurus, 1493), conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid (I-1994), presenta ciertas peculiaridades en la portada, un importante error en la encuadernación y ciertas indicaciones al margen, que lo convierten en un testimonio digno de atención. La descripción completa de esta impresión y de los aspectos mencionados son tratados por Marta Haro Cortés (Universitat de

València). Por otro lado, un detallado panorama de los incunables, de las ediciones del *xvi* y de las que se realizaron conjuntas del *Exemplario* con el *Ysopete*, así como de las ediciones modernas, facsimilares y estudios, se recogen en el «Repertorio bibliográfico» a cargo de José Aragüés Aldaz (Universidad de Zaragoza), Marta Haro Cortés (Universitat de València) y María Jesús Lacarra (Universidad de Zaragoza).

A continuación, se presenta la edición del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, realizada por Antonio Doñas Beleña, Héctor Hernández Gassó y Diego Romero Lucas, todos de la Universitat de València. No cabe duda de que era imprescindible llevar a cabo este cometido, ya que en la actualidad no se dispone de ninguna edición moderna del texto. Se han tenido en cuenta los tres incunables (Zaragoza, Pablo Hurus, 1493; Zaragoza, Pablo Hurus, 1494 y Burgos, Fadrique de Basilea, 1498) y se ha tomado como base textual la *editio princeps*, subsanando los errores, lagunas y omisiones de esta primera impresión. La edición va acompañada de los grabados y, también, de las sentencias que aparecen al margen; de este modo, el texto se presenta con todos sus componentes, permitiendo una lectura completa y fiel del mismo. También se aportan, en apéndice, los motivos folclóricos de los cuentos.

Como coordinadora de este proyecto, quiero agradecer a todos los integrantes del mismo su dedicación, el interés que han demostrado, la gran capacidad investigadora de la que han dado cuenta y la ilusión con la que se embarcaron en una idea que, poco a poco, fue tomando cuerpo y que ya es una realidad.

Al comienzo del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* se define la obra como un «compendio lleno de deleite y sabiduría y de información para los hombres muy necesario»; es nuestro deseo que todo el trabajo que queda plasmado en las páginas que componen este volumen despierte similar estimación en los lectores.

Marta Haro Cortés
(Universitat de València)

ESTUDIOS

El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*: las transformaciones del *Calila* en Occidente

María Jesús Lacarra (Universidad de Zaragoza)

La cuentística oriental ha gozado siempre de gran popularidad en la cultura occidental, entre otras múltiples causas por la versatilidad que ofrece para adaptarse a unos nuevos contextos. Este puede ser el caso del *Calila* que, pese a su remoto origen hindú, ha mantenido un contacto permanente con los lectores hispanos desde mediados del siglo XIII hasta el siglo XVII.

La primera traducción castellana habría sido realizada hacia 1251 a partir de un original árabe por deseos del futuro Alfonso X, todavía infante. La importancia del texto para los orígenes de la prosa y de la ficción, así como para la historia de la lengua, ha permitido que esta primitiva versión sea en estos momentos la mejor estudiada. No sucede lo mismo con las otras dos, que carecen todavía de una edición moderna, y de las que se ignoran o confunden muchos pormenores. El 30 de marzo de 1493 salió de los talleres zaragozanos de Pablo Hurus la primera impresión de una obra denominada *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* y, pese a que desde el título se apuntaba al mundo de la predicación religiosa, se trataba en realidad de una nueva versión del *Calila y Dimna*, procedente esta vez de la denominada rama occidental. Por último, entre 1654 y 1658 los lectores tenían ocasión de leer una tercera traducción incompleta en dos volúmenes, el *Espejo político y moral para príncipes y ministros y todo género de personas*, firmada por Vicente Bratuti, quien retomaba un texto turco del siglo XVI, *Humayun-namad* o «Libro Imperial».¹ Cada uno de estos encuentros con un nuevo público supone un esfuerzo de integración, resuelto con mejor o peor fortuna, en un contexto histórico, político y cultural diverso que obtendrá una respuesta distinta en cada caso. Pero las claras divergencias que presentan estas tres obras no solo obedecen a estas nuevas circunstancias, sino también a que sus modelos —árabe, latino y turco respectivamente— son muy diferentes. El análisis de las sucesivas transformaciones que fue sufriendo el *Calila* hasta convertirse en el *Exemplario* es un fascinante testimonio de la capacidad de adaptación que tiene esta obra para integrarse en nuevas culturas.²

1. De esta obra me ocupé en «El *Calila* en España: tres encuentros con los lectores», *El cuento oriental en Occidente*, eds. María Jesús Lacarra y Juan Paredes, Granada, Fundación Euroárabe, 2006, pp. 129-145. Para la realización de este trabajo he contado con el apoyo del Programa de Investigación BFF 2002-00903. Quisiera agradecer también la ayuda prestada por Ana María Marín Sánchez con sus continuadas visitas a la Biblioteca Nacional de Madrid.

2. Sobre este texto he preparado dos estudios, «El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* y sus posibles modelos», *Actes del X Congrés Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval*, Alacant, IIFV: Symposia Philologica, 2005, pp. 929-945, y «El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* y la imprenta zaragozana», *Archivo de Filología Aragonesa*, LIX-LX (2003-2004), pp. 2003-2017 [In memoriam Manuel Alvar (1923-2004)], eds. Rosa M^a Castañer y José M^a Enguita, Zaragoza, «Institución Fernando el Católico» (C.S.I.C.) de

1. Los traductores hebreos del *Calila*: rabbi Yoel y Ya'aqob ben El'azar

Con frecuencia se olvida que en la difusión de la cuentística oriental por Occidente tanta importancia tuvieron los árabes como los hebreos y, sobre todo, los conversos. Éstos se convirtieron en el auténtico eslabón que permitió tender un puente entre Oriente y Occidente al contribuir, gracias a sus versiones latinas, a hacer accesibles los textos. Podríamos recordar la figura de Pedro Alfonso (Moisés Sefardí), cuya *Disciplina clericalis* facilitó en gran medida el trasvase de cuentos orientales hacia los ejemplarios, o la anónima versión hebrea del *Sendebbar*, *Mislé Sendebbar*, que, para críticos como Morris Epstein, sería el agente transmisor de esta colección hasta Occidente.³ A estos ejemplos habría que añadir los nombres del rabbi Yoel, Ya'aqob ben El'azar y Juan de Capua para el *Calila* y *Dimna*, aunque de ninguno de ellos conozcamos muchos datos; los dos primeros realizaron sendas traducciones al hebreo y el tercero vertió al latín el texto del rabbi Yoel, abriéndole así el paso a los lectores europeos. Para la historia del *Exemplario* nos interesa sólo, por tanto, la primera versión hebrea, aunque la traducción de Ya'aqob ben El'azar también haya dejado sus huellas en la Península.

Se desconocen por completo las circunstancias en las que se realizó, aunque tuvo que estar concluida, como tarde, en la primera mitad del siglo XIII. Su atribución a un tal Yoel, rabino, sólo se sustenta en una frase de Anton Francesco Doni (1513-1574) en el prólogo a *La moral filosofía*, donde, al comentar la transmisión del *Calila*, indica:

Da la persica poi, dopo molto tempo, conoscendo quei sapienti la mirabil dottrina che v'era dentro, lo ridussero nella arabica, e da quella fu posto nell'ebrea da un Ioel, gran rabi giudeo.⁴

Esta afirmación puede ser errónea, si recordamos que el mismo Doni asegura también que el *Exemplario* es obra de dos autores o que ha manejado el texto griego, datos que no son ciertos, como se verá más adelante. Esta traducción nos ha llegado conservada a través de un manuscrito incompleto y con numerosas lagunas, custodiado en la Biblioteca Nacional de París, y difundido gracias a la edición y traducción francesa publicada por J. Derenbourg en 1881.⁵ Comienza en la mitad del capítulo 3, que se corresponde con el cuarto de la versión alfonsí, donde se narra el castigo de Dimna, y finaliza, al igual que el texto medieval, con el 17, dedicado a la historia de «La paloma y la zorra». Los trabajos más recientes sobre el *Calila* y *Dimna* árabe concluyen que ori-

la Diputación Provincial de Zaragoza, 2003-2004], algunas de cuyas conclusiones retomo y otras modifico en este trabajo. Para el laberinto de versiones del *Calila* y *Dimna* resulta muy útil el libro de Isidoro Montiel, *Historia y bibliografía del Libro de Calila y Dimna*, Madrid, Editora Nacional, 1975, y para las referencias a manuscritos y primeras ediciones sigue siendo valioso el clásico trabajo de Victor Chauvin, *Bibliographie des ouvrages arabes ou relatifs aux arabes publiés dans l'Europe chrétienne de 1810 à 1885*, Liège-Leipzig, 1897, vol. II.

3. Una traducción del texto hebreo, así como una síntesis de las teorías de Morris Epstein, puede encontrarse en la obra de Ángeles Navarro Peiro, *Los cuentos del Sendebbar*, Barcelona, Aunsa (Orientalia Barcinonensia), 1988.
4. Anton Francesco Doni, *Le novelle. La moral filosofía. Trattati*, ed. Patrizia Pellizzari, Roma, Salerno Editrice, 2002, p. 12.
5. Joseph Derenbourg, *Deux versions hébraïques du Livre de Kalila et Dimna. La première accompagnée d'une traduction française, publiées d'après les manuscrits de Paris et d'Oxford*, Paris, F. Vieweg, Libraire-Éditeur, 1881, pp. 1-309. Ángeles Navarro Peiro, en *Narrativa hispano-hebrea (siglos XII-XV)*, Córdoba, Ediciones El Almendro, 1988, traduce sendos pasajes del texto de Yoel (pp. 75-92) y El'azar (pp. 228-232); la misma autora, en «Las versiones hebreas de *Calila* y *Dimna*», *Revista de Filología Románica*, 14.2 (1997), pp. 325-333, compara el capítulo de «La paloma collarada» en el texto árabe, la versión alfonsí y las dos traducciones hebreas.

ginalmente constaba sólo de quince capítulos, sin contar los distintos prólogos. Los dos últimos de la versión alfonsí, el 17, «Las garças y el çarapico», y el 18, «De la gulpexa y el alcaraván», aparecen también en algunos manuscritos árabes, pero son adiciones tardías que no se encontrarían en el texto persa traducido por al-Muqaffa'.⁶ El hecho, pues, de que el texto hebreo coincida con el castellano al incluir estas dos historias resulta muy interesante, aunque sea arriesgado extraer de ello consecuencias definitivas; podríamos suponer que Yoel trabajó en España, aunque también pudo hacerlo en Italia a partir de algún manuscrito árabe procedente de la Península.⁷ Por lo demás, se atuvo bastante fielmente a su modelo, aunque alteró algunos nombres propios y topónimos y, como era práctica habitual entre los de su religión, intercaló abundantes citas bíblicas. Atribuye la narración de las historias al filósofo Sendebbar como respuesta a las preguntas del rey Dislem, con lo cual estrecha los lazos, y genera la confusión, entre ambas colecciones cuentísticas.

Quien sí residió toda su vida en la Península fue el autor de la segunda traducción árabe del *Calila*, el gramático Ya'aqob ben El'azar (1170-¿1233?), perteneciente a una distinguida familia de Toledo. Su versión, en prosa rimada, supone una auténtica recreación literaria del texto, aunque nos ha llegado incompleta; en concreto, el manuscrito de Oxford, utilizado por J. Derenbourg, sólo conserva las cuatro introducciones y los cuatro primeros capítulos. Ya'aqob ben El'azar no sigue estrictamente su modelo, sino que suprime o añade pasajes con total libertad e intercala numerosos proverbios bíblicos. Aunque su moderno editor no dudó en calificarla de «centón bíblico», tiene su interés para la difusión del *Calila* en la Península, ya que fue el modelo seguido por la parcial traducción castellana del siglo XIII, conservada en la Biblioteca Universitaria de Salamanca (manuscrito 1763).⁸

2. La versión latina de Juan de Capua

Sobre Juan de Capua conocemos sólo los escasos datos que nos transmite en su breve prólogo, donde se presenta como judío converso y dedica su obra al «reverendo padre y señor Mateo»:

Palabra de Juan de Capua, quien tras haber tocado en otro tiempo las tinieblas del rito judío se ha convertido, sólo gracias a la inspiración divina, al firme y verdadero estado de la fe ortodoxa. [...] Y lo hice [*se refiere a la traducción*] en honor a la divina Trinidad y para exaltación de su santísimo nombre, para salud y beneficio del alma, para fortaleza y robustecimiento del cuerpo, y para alargamiento de los días del reve-

6. Véase el interesante trabajo de François de Blois, *Burzoy's Voyage to India and the Origin of the Book of Kalilah wa Dimnah*, London, Royal Asiatic Society, 1990, especialmente, p. 12.

7. Ángeles Navarro Peiro, *Narrativa hispano-hebrea*, ob. cit., p. 24, afirma que «al hebreo se hicieron dos versiones en el siglo XIII, ambas en España», pero no indica en qué basa esta aseveración.

8. El texto hebreo fue editado por Joseph Derenbourg, ob. cit., pp. 312-388; la traducción castellana, denominada fragmento P, fue publicada por Josep-María Solá-Solé, «El *Calila e Digna* castellano traducido el hebreo», *Hispanica Judaica III*, eds. J. M. Solá-Solé, Samuel G. Armistead y Joseph H. Silverman, Barcelona, Puvill Libros, 1984, pp. 103-131, y por María Jesús Lacarra, «Un fragmento inédito del *Calila e Dimna* (Ms. P)», *El Crotalón, Anuario de Filología Española*, 1 (1984), pp. 679-706. Para el autor puede consultarse la breve reseña de Ángel Sáenz Badillos, *Literatura hebrea en la España medieval*, Madrid, Fundación de Amigos de Sefarad, 1991, pp. 207-208.

rendo padre y señor Mateo, cardenal deán de título en la sede divina y apostólica de Santa María *in porticu*.⁹

El mencionado protector es Mateo de Rubeis Orsini (1272-1315), quien fue nombrado cardenal diácono por Urbano IV hacia 1262-1263 y que llegó a ser arcipreste de San Pedro en 1278. El hecho de que aquí sea citado tan sólo por el título de cardenal de Santa María ha hecho suponer que esta traducción tuvo que ser realizada entre 1262 y 1278, aunque bien pudo ser anterior y escribirse la dedicatoria con posterioridad.¹⁰ Posiblemente era un judío converso de origen italiano, que adoptó, tras su bautismo, el nombre de su ciudad de origen o de residencia. Se le atribuyen también dos traducciones científicas escritas por musulmanes españoles, el *Teïssier* de al-Malik, destinado al arzobispo de Braga (1292-1313), y la *Dietética* de Maimónides, que dedica al Papa Bonifacio VIII, y en uno de cuyos manuscritos figura la siguiente rúbrica de mano del copista: «de arabico in latinum, per Magistrum Johannem de Capua, phisicum, medicum in romana curia».¹¹

Su traducción del *Calila y Dimna* tuvo una amplísima difusión, como era de esperar al encontrarse en latín, hasta el punto de que fue realmente la puerta de entrada de la colección en la literatura occidental. Modernamente ha sido editada en cuatro ocasiones, tres a finales del siglo XIX, a cargo de V. Puntoni (1884), J. Derenbourg (1887-1889) y L. Hervieux (1899), y una en el siglo XX, al cuidado de F. Geissler (1960). Sin embargo, pese a su importancia, todavía no se ha acometido una completa edición crítica en la que se diera cuenta de las numerosas variantes que afectan a los testimonios transmitidos; la falta de este trabajo incide muy directamente sobre el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* y es el origen de algunos errores que se siguen repitiendo, como apuntaré seguidamente.

Un cotejo entre el *Directorium* y el manuscrito hebreo de Yoel permite descubrir algunas adiciones, adaptaciones y confusiones con nombres de animales, topónimos o antropónimos, lo que llevó al editor de ambos textos, Joseph Derenbourg, a calificar al converso de «mediano hebraizante y detestable latinista». A ello se suma la interpolación de cuatro cuentos, intercalados en dos momentos distintos, que la crítica no ha dudado en atribuir a Juan de Capua:¹²

9. Eustaquio Sánchez Salor, *Fábulas latinas medievales*, Clásicos Latinos Medievales 1, Madrid, Akal, 1991, p. 33; cito el texto latino por la edición de Friedmar Geissler, *Beispiele der alten Weisen des Johannes von Capua*, Berlin, Akademie-Verlag, 1960, acompañada de traducción alemana.

10. Leopold Hervieux, *Les Fabulistes latins depuis le siècle d'Auguste jusqu'à la fin du Moyen Âge. Jean de Capoue et ses dérivés*, vol. V, Paris, Firmin Didot, 1899, pp. 11-31.

11. Harry Leigh Douglas Ward y John Alexander Herbert, «Additional 11, 437», *Catalogue of Romances in the Department of Manuscripts in the British Museum*, Londres, 1893, vol. 2, p. 153; Paolo Sambin, *Un certame dettatorio tra due notai pontifici (1260). Lettere inedite di Giordano da Terracina e di Giovanni da Capua*, Roma, Studi di Storia e Letteratura («Note e Discussione Erudite»), 1955, publica una correspondencia entre dos notarios pontificios, Giordano da Terracina y Giovanni da Capua. A este último lo sitúa en la corte papal hasta 1268 y lo supone fallecido hacia 1272, por lo que no podría haberle dedicado una obra al papa Bonifacio VIII (1294-1303). El contenido de la correspondencia tampoco nos permite saber si estamos ante el mismo traductor del *Calila* o ante, como me parece más probable, un homónimo.

12. Los tres primeros, «El papagayo acusador», «La esposa infiel y el marido enfermo» y «El hombre y la serpiente» aparecen editados y comentados en mi antología del *Cuento y novela corta en España*, Barcelona, Crítica, 1999, pp. 71-76. Para la denominación de los cuentos insertados, que carecen de título en todas las versiones, me sirvo del asignado modernamente en la edición del *Calila e Dimna*, eds. Juan Manuel Cacho Blecua y María Jesús Lacarra, Madrid, Castalia, 1984, aun cuando pudieran haberse modificado sus protagonistas.

a) En el capítulo segundo se incorporan dos relatos misóginos, «El papagayo acusador» y «La esposa infiel y el marido enfermo», procedentes de la rama oriental del *Sendebär*. En el primero se narran los esfuerzos de un mercader por domesticar una urraca hasta que consigue que le cuente a su regreso las infidelidades de su esposa. Sin embargo, la astucia de ésta acabará triunfando, como suele ser tradicional, al mandar que sus criadas modifiquen la percepción del animal por medio de ruidos y engaños diversos; de este modo, un día no puede informar de nada al marido, lamentándose el ave por la fuerte tormenta de la noche pasada. En el segundo, de nuevo el esposo enfermo da por válidas las excusas de la mujer, quien, tras ir a buscar unas medicinas, regresa sin ellas por haberse entretenido manteniendo relaciones amorosas con el boticario. En ninguno de estos dos casos puede asegurarse que la intercalación proceda de Juan de Capua, ya que, como se ha señalado, el manuscrito hebreo está incompleto.

b) No habría duda, en un principio, en atribuir al converso la adición en el capítulo cuarto de dos conocidas fábulas esópicas, «El hombre y la serpiente» y «La zorra que lisonjeó al gallo», puesto que no figuran en el texto de Yoel.¹³

Ahora bien nuestra percepción de la obra de Juan de Capua viene determinada por las ediciones modernas que se alejan bastante de lo que debió de ser la traducción original, puesto que la transmisión se produce a través de copias tardías y de impresos que en uno y otro caso remiten a la segunda mitad del xv. De los pormenorizados estudios de Friedmar Geissler se concluye que se conservan cuatro testimonios manuscritos, custodiados en las bibliotecas de Munich, Wolfenbüttel, Londres y París, y cuatro incunables, de los cuales tres salieron de los talleres de Johann Prüss en Estrasburgo, posiblemente entre los años 1485-1493.¹⁴ La escasa diferencia cronológica entre copias e impresos ha inclinado a los editores modernos a servirse de estos últimos, dejando a un lado los manuscritos. La decisión resulta bastante sorprendente, sobre todo si tenemos en cuenta que ya distintos eruditos del siglo xix habían advertido de las enormes divergencias que los separaban, hasta el punto de que para Gaston Paris «une nouvelle édition de Jean de Capoue devrait s'appuyer essentiellement sur les manuscrits».¹⁵ Para sustentar sus argumentos, el estudioso francés reseñó en su artículo las principales diferencias entre los manuscritos conservados y el que sirvió de base a los impresos, que podemos resumir en los siguientes puntos:

— *Título*: la obra de Juan de Capua se titula *Directorium vitae humanae alias parabola antiquorum sapientum*, pero este nombre se debe al impresor Johann Prüss,

13. J. Derenbourg, ed. cit., 1881, pp. 28-29.

14. Friedmar Geissler «Handschriften und Drucke des *Directorium vitae humanae* und des *Buches der Beispiele der alten Weisen*», *Mitteilungen des Instituts für Orientforschung*, 9 (1963), pp. 433-61 y «Die Inkunabeln des *Directorium vitae humanae* (Hain Copinger *4411 und Hain 4411a)», *Beiträge zur Inkunabelkunde. Dritte Folge*. Berlin, 1 (1965), pp. 7-47. He consultado el ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid (Inc. 2082), catalogado en el *Catálogo General de Incunables en Bibliotecas Españolas (CIE)*, coord., y dir. por Francisco García Craviotto, Madrid, Ministerio de Cultura-Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1989-1990, 2 vols, con el ítem 1380; del trabajo de Geissler deduzco que este testimonio, que no parece conocer, se corresponde con la referencia 4411 a del repertorio de Hain.

15. Gaston Paris, «Les manuscrits du *Kelila et Dimna* de Jean de Capoue», *Journal des Savants*, octubre 1899, 581-594 (587). Una advertencia similar había realizado H. L. Ward en su *Catalogue of romances*, ob. cit., quien también insistía en que el manuscrito londinense «is far superior to the printed edition» (p. 159); por su parte, Alfons Hilka, en su edición de la *Disciplina clericalis*, Heidelberg, Sammlung mittellateinischer Texte 1, 1911, p. iv, lamentaba este fallo y anunciaba la preparación de una edición de la versión de Juan de Capua basada en los testimonios manuscritos que lamentablemente nunca llegó a publicar.

quien buscó una denominación atractiva para sus lectores, que subrayara la intención moralizante y abarcara mejor el contenido de la obra. En la rama oriental, y en las versiones que dependen directamente de ella, como es el caso de la castellana alfonsí, la obra suele conocerse con el nombre de los dos chacales, *Calila y Dimna*, protagonistas sólo de las dos primeras historias. La traducción hebrea de Yoel no se alejaría de esta tradición, como tampoco lo hizo Juan de Capua, de aternos tanto a las rúbricas de los manuscritos (*Incipit liber paraboliarum sapientum nacionum mundi, et vocatur Liber Kelile et Dimne*) como al *explicit* (*Explicit liber paraboliarum antiquorum sapientum mundi nomine Kelila, et est liber delectabilis et maximorum consiliorum*) y al prólogo, donde vuelve a insistir en que su libro se llama *Liber Kalile et Dimne*.¹⁶

— *Los nombres de Calila*: el nombre de uno de los dos chacales, Calila, se convierte en algunos manuscritos, como el de París y el de Wolfenbüttel, en Belila o Belile. El origen de este cambio estaría en una confusión entre dos letras hebreas, [k] y [b], muy similares, por lo que cabe atribuirlo al propio Capua. Este fallo, subsanado en los impresos, se conserva en el *Exemplario*, donde alterna Belilla con Bellila.

— *Los cuentos interpolados*: de los cuatro cuentos antes mencionados supuestamente añadidos por Juan de Capua, los manuscritos transmiten los dos relatos misóginos, «El papagayo acusador» y «La esposa infiel y el marido enfermo», y no las dos fábulas esópicas, «El hombre y la serpiente» y «La zorra que lisonjeó al gallo». Es muy posible que los dos primeros estuvieran ya en el texto hebreo, de modo que Juan de Capua se limitaría a traducirlos, mientras que los otros pudieron ser interpolados en alguna copia manuscrita de la que derivan los testimonios impresos, así como el texto castellano y el alemán.

En resumen, como muestra Gaston Paris, las divergencias entre manuscritos e impresos afectan también a la redacción hasta el punto de concluir que la copia de la que se sirvieron estos últimos era bastante defectuosa y había sufrido adiciones y omisiones debidas al arbitrio del copista. Si a esto añadimos otras modificaciones que responden al interés del impresor, resulta evidente la necesidad de una nueva edición que tenga en cuenta todos los testimonios conservados.

La obra de Juan de Capua tuvo una especial difusión en Alemania, donde parece ser que fueron copiados los cuatro manuscritos conservados y donde se hizo la primera traducción a una lengua moderna, titulada *Das Buch der Beispiele der alten Weisen* (*El Libro de los ejemplos de los sabios antiguos*). Su autor fue Anton von Pforr (†1483), un eclesiástico de la corte de los Württemberg donde se formó un círculo de intelectuales cortesanos, entre los que destacó Heinrich Steinhöwel, autor de la versión bilingüe de las fábulas del *Esopo*. El texto de Anton von Pforr tuvo una gran difusión, como lo prueban los seis manuscritos conservados y los diecisiete impresos, de los cuales siete incunables ([Urach: Konrad Fyner, 1480/1481]; [Urach: Konrad Fyner, 1481/1482]; Ulm: Lienhard Holl, 1483; 1483; 1484, Augsburg: Hans Schönsperger, 1484 y Ulm: Konrad

16. Estas variaciones influyen también en la catalogación de las obras en las bibliotecas y repertorios o en su búsqueda en los diferentes índices, ya que pueden encontrarse por *Calila*, *Kalila*, *Exemplario*, Capua, Bidpai, Burzoe, etc.; estos problemas no son únicos de esta obra, sino que son frecuentes por los cambios en la denominación de algunos tipos de impresos.

Dinckmut, 1485).¹⁷ Es muy probable que los ecos de este éxito animaran al editor alemán Pablo Hurus a publicar una traducción castellana del texto de Juan de Capua, la segunda a una lengua moderna.

3. El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*

El 30 de marzo de 1493 salió de los talleres zaragozanos de Pablo Hurus el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, título que adoptó la versión castellana del texto de Capua. Al interés de su contenido se sumó su atractiva presentación formal, con grabados y proverbios, lo que motivó su pronta reedición en la misma imprenta zaragozana (15 de abril de 1494) así como en la de Fadrique de Basilea en Burgos el 16 de febrero de 1498, a las que luego siguieron siete reimpressiones más. Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que los lectores del siglo XVI conocieron los cuentos del *Calila y Dimna* a través de esta obra, ya que la difusión de la temprana versión alfonsí fue muy limitada, restringida a círculos cortesanos y nobiliarios; sin embargo, no existe actualmente ninguna edición moderna del texto, si descontamos la realizada por Martín Favata (1973), inédita, o la de Francisco Gago Jover (1989), publicada en microfichas y en formato electrónico (*ADMYTE*), por lo que era necesario emprender esta tarea.

3. 1. El texto

Desconocemos las circunstancias en las que se llevó a cabo esta traducción, el nombre del traductor, la fecha y el modelo, manuscrito o impreso, del que se sirvió. José Luis Pensado (1961-1962), en un breve análisis lingüístico, señaló que la obra había sido «traducida en la región aragonesa por algún autor cuyo léxico estaba impregnado de catalanismos»,¹⁸ sin que el tema haya sido objeto de posteriores análisis; sin embargo, otros rasgos, como las «cosicas» (f_{4b}) que el mercader muestra al niño, cambiadas ya en «cositas» al año siguiente (Hurus, 1494, f. 36r), o los pollos «crecidos» (e_{4b}) parecen aragonesismos, aunque bien pudieron introducirse durante el proceso de impresión. Si confrontamos el texto castellano con los impresos de Juan de Capua, descubrimos un número muy elevado de divergencias, que no pueden sólo obedecer a la voluntad del traductor.

En algunos casos se percibe una mayor aproximación del texto castellano al contexto histórico-cultural de la baja Edad Media: los «centum solidos denariorum» (38) se convierten en «cinco ducados» (b_{3a}) y los «quingentos denarios argenteos» (370) en «quinientos dineros o reales de plata» (p_{7b});¹⁹ algunos topónimos se sustituyen por otros más familiares, como «Bostenne» (140) cambiado por «Bolonia» (g_{1b}). La historia que

17. Friedmar Geissler, *Anton von Pforr. Das Buch der Beispiele der alten Weisen*, Berlin, Akademie Verlag, 1963, vol. 1. edición y vol. 2. estudio. Véase también el temprano trabajo de Theodor Benfey, «Ueber die alte deutsche auf Befehl Des Grafen Eberhardt von Württemberg abgefasste Uebersetzung des Kalila und Dimnah, insbesondere deren ältesten Druck und dessen Verhältniss zu der spanischen Uebersetzung», *Orient und Occident*, 1 (1862), pp. 138-187, con interesantes observaciones sobre el texto castellano.

18. José Luis Pensado, «Anotaciones lexicográficas al *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*», *Archivo de Filología Aragonesa*, XII-XIII (1961-1962), pp. 265-269 (p. 266). Julio Cejador y Frauca, en su *Historia de la lengua y la literatura castellana: (comprendidos los autores hispano-americanos)*, Madrid, Hernando, 1932-1933 (facs. Madrid, Gredos, 1972), I, p. 194, atribuye la traducción a Fr. Francisco de Evia, sin que esta hipótesis, que no dice en qué se basa, merezca mucho crédito, ya que las obras de este franciscano son bien distintas.

19. Mis citas del texto latino proceden de la edición de Geissler, cuya paginación indico entre paréntesis, mientras que las del *Exemplario* remiten al incunable de 1493, del que señalo la signatura.

«dicuntur supervenisse cuidam civitati nomine Merva» (158) se contextualiza en «los romanos dieron en días passados a sacomano una ciudad en España» (g_{5b}). Los misteriosos «peregrini ex regione edomica» (168) se transforman en «dos indianos peregrinos que ivan en Roma» y finalmente en dos «romeros» (h_{2b}). El «vir intelligens et sapiens, qui nobilis est» (62) se traduce por «entendido y desenbuelto me parece aqueste hidalgo» (c_{1b}). El relato de la mujer del carpintero con un «amasium» (234) se recrea así en sus inicios: «En una ciudad habitava un carpentero, el qual tenía muy linda mujer y amávala más que al bivar, la qual stava enamorada de un escolar en tanto grado que sin él jamás se allegrava» (h_{6a}). Para enseñar al ignorante, el sabio «en una plancha de oro le escribió una de las principales reglas de Cicerón» (a_{3a}), frente a: «scripsit ei in lamina aurea regulas sermonis et secretum dictaminis» (8). Por último, muy significativo resulta el cambio sistemático del latín «parabola» por «novela» (f_{4a} ; h_{2b} ; l_{1a} ; l_{2b} ; q_{2a} ; q_{4a}), sin que la utilización de esta voz aluda aquí a unas características narrativas específicas.

Con cierta frecuencia las divergencias del texto castellano parecen indicar que procede de un original más cuidado, donde se conservaban algunas frases significativas para entender los móviles de los personajes. En el cuento de «El pobre que se aprovechó del ladrón», este último «deliberó de embolver [la harina] en su capa, en la capilla de la qual llevaba muchas joyas y plata, que en otras casas había furtado» (a_{5a}) y de esa forma, al arremeter contra el intruso, acaba beneficiándose; por el contrario, en el texto latino, «accepta sua cappa, extendit in terram et involvit cum farina» (12).²⁰ En el mencionado cuento de «La esposa infiel y el marido enfermo», la protagonista acude al mercado para adquirir ciertas medicinas para su esposo y mantiene relaciones sexuales con el boticario.²¹ El mozo del tendero pretende burlarse de la mujer, ya que «conoscía la trisca que entrellos andava, y veía la desventura del que esperaba con su dolencia quando su muger llevaría el recaudo, por ponella en vergüença, embolviole una poquita de tierra» (f_{3b}); por el contrario en el texto latino no se justifica así la conducta del sirviente: «servus vero cum esset stultus accepit manutergium» (124). En ambos casos, las precisiones del texto castellano no parecen innovaciones del traductor, pues entroncan con una larga tradición de estas mismas historias. Del mismo modo, en el *Exemplario* se mantienen, o añaden, a veces topónimos, ante la indeterminación del texto latino: «Tenía en Venecia un mercader muchas perlas muy gruessas, orientales y redondas, las cuales había trahído de Alcaire todas por horadar» (b_{3a}); frente a: «Quidam mercator erat qui, cum haberet margaritas non perforatas» (36). «Fuit quidam pauper mercator in quadam terra» (128) se convierte en «En una partida de Levante que se llama Rossia hubo un mercader que tenía mil libras de fierro, el qual por otras sus necesidades quería passar en Turquía» (f_{4a}).

Otras divergencias entre los impresos de Capua y el *Exemplario* son aún más significativas y permiten concluir que la traducción no tuvo que hacerse sobre un ejemplar de éstos. En el *Exemplario* se transforma sistemáticamente el nombre de Kalila en Belila o Belilla, y faltan cuatro historias del texto latino: «El mercader que aconsejó a sus hijos» (50), «El toro que casi murió arrimado a una pared» (52), la mención a «El ave acuática

20. El cuento se incluye dentro de la versión alfonsí en la Introducción de Ibn al-Muqaffa', ed. cit., pp. 96-97, y desarrolla el motivo folclórico K 335. 1.0. 1. «Ladrón asustado abandona su abrigo».

21. Para más detalles sobre esta historia, muy próxima a otra insertada en el *Sendebar* hebreo, véase *Cuento y novela corta*, ob. cit., pp. 73-74.

y la sombra de la estrella en el agua» (98), todas en el capítulo segundo, y «La mujer que cambiaba sésamos sin pelar por sésamos pelados» (188), en el capítulo cuarto; un párrafo de la dedicatoria del traductor, Juan de Capua, en el que explica la transmisión del libro («el qual fue originalmente inventado en la India. Y de aquella lengua fue transferido en la de los persas y dende lo pusieron en la suya los árabes y postreramente lo recibió la hebraica. E porende ha sido nuestro propósito en nuestros días fazerlo latino», a_{2a}), cambia de lugar, puesto que en los impresos latinos está en el preámbulo al *Prologus* (4); la biografía de Berosias se cuenta en tercera persona, mientras en el texto latino se mantiene la forma autobiográfica que tenía en árabe; asimismo es bastante frecuente la sustitución de unos animales por otros o la modificación en el número de personajes: el ladrón que entró a robar (32) se convierte en «dos ladrones» (a_{8b}), las dos crías de papagayos amaestradas por el mal sirviente (166) se transforman en «tres pollos de papagayos» (h_{2b}), la liebre (82) del texto latino es una «raposa» en el castellano (d_{2b}), el jabalí (188), es un «osso» (i_{3a}), el ave (221), un «ratón» (h_{2b}) y el «cervum» (226), que lleva el ermitaño para hacer sacrificio, es un «cabrón» (h_{4a}). Por último, no podemos olvidar la interpretación del título latino, *Directorium humane vite alias parabole antiquorum sapientum*, convertido en *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*.

En síntesis, las diferencias que separan el texto de Juan de Capua y el *Exemplario* permiten concluir que el traductor castellano no se sirvió de un impreso para llevar adelante su labor. Lo más probable es que utilizara un manuscrito, aunque de una familia diferente a los cuatro actualmente conservados. Las particularidades de algunos de los cambios reseñados, como algunos topónimos o el temprano uso de la voz «novela», permitirían apuntar a modo de hipótesis que se utilizó como punto de partida algún manuscrito copiado en Italia.²²

3. 2. La historia editorial

De la obra se conocen actualmente tres incunables: Zaragoza: Pablo Hurus (30 marzo, 1493); Zaragoza: Pablo Hurus (15 abril, 1494) y Burgos: Fadrique [Biel] de Basilea (16 febrero, 1498). El único ejemplar de la primera edición, conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid (signatura I-1994), ha servido de base para la realización de esta edición. Como se señala en la descripción de Marta Haro Cortés, incluida más adelante, le faltan nueve folios, así como la portada, reproducida manualmente, y presenta algunos fallos en su encuadernación.²³

Un año después, los mismos talleres de Hurus prepararon una reimpresión, de la que se conserva también un sólo ejemplar, en la Biblioteca del Congreso de Washington (Inc. 1494. B53), que había pasado desapercibido por los bibliógrafos hasta que fue dado a conocer por Frederick R. Goff en 1960 y posteriormente por Isidoro Montiel; se encuentra en perfecto estado, a falta sólo de la última hoja, que posiblemente estaba en blanco.²⁴ Su descripción física es la siguiente:

22. A parecidas conclusiones llega Theodor Benefy, art. cit., para el impreso alemán.

23. De este ejemplar existe una reproducción facsimilar, realizada en Valencia, Ricardo J. Vicent, 1996, complementada con un estudio de Daniel Martín Arguedas, «El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* (Zaragoza, Pablo Hurus, 30 de marzo de 1493)», *Bibliofilia Antigua IV (Estudios bibliográficos)*, Valencia, Vicent García Editores, 2002, pp. 57-85.

24. Frederick R. Goff, «An Undescribed Edition of Johannes de Capua's *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*», *Gutenberg Jahrbuch* (1960), pp. 153-155, Isidoro Montiel, «La segunda edición castellana del *Exempla-*

Exemplario contra los engaños y peligros del mundo. Zaragoza: Pablo Hurus, 15 de abril 1494. 104 fols. Signs: a_g, b-h_g, i_g, k-o_g, p-q_g. Foliación en romanos: [I] f. II-f. LXX, f. LXXIII-f. CVI. Letra gótica. 40-42 líneas por plana. 128 grabados enmarcados. Capitales de varios tamaños. *Título xilografiado*: Exemplario con | tra los engaños: y | peligros del mūdo. | *Incipit*: [C_g] Omo sea la diuersidad delas sciencias muy grā | de: derramada por peregrinas naciones: y len- | guas de no poca vtilidad y enseñaça: para los | que dellas trabajan facar algun fruto (f. IIR). *Explicit*: τ suele acahescer alos hombres llenos de viento: que oluidando a | si mijsmos: τ no cando sus yerros: todo fu pensamiento τ | studio ponen en aconsejar alos otros: τ poniendo los ojos | fin confideracion enel cielo: tropieçan τ cahen vergonçosamente: τ con daño enel suelo (f. CVIR). *Colofón*: Acaba se el excellent libro / jntitulado exemplario cōtra los engaños τ peligros del mūdo. Emprētado enla jnsigne τ muy noble ciudad de çaragoça de Aragō. Cō jndustra τ expelas de Paulo hurus: aleman de Constançia. Fecho τ acabado a. xv.dias de april. Del año de nuejtra saluacion. Mil. cccc.xciiiij. (f. CVIR).

Las semejanzas con la impresión de 1493 son tan estrechas que Frederick R. Goff lo calificó de «perfect copy» y «close reprint», afirmaciones que necesitan ser matizadas, como veremos seguidamente. El estudio de este incunable es de enorme interés por múltiples razones: en primer lugar, gracias a él podemos completar el ejemplar defectuoso de la Biblioteca Nacional y conocer así también doce ilustraciones que faltaban en él; además, junto a pequeñas divergencias gráficas, encontramos otras diferencias que no han sido hasta ahora señaladas, como la presencia de interpolaciones, que reproducen los impresos posteriores cotejados (Burgos, 1498 y Zaragoza, 1531), el cambio en algún caso del lugar donde se sitúan los grabados y la ampliación, así como también el traslado, de los proverbios inscritos en los márgenes.

La tercera edición conocida fue impresa en Burgos y de ella se conservan tres ejemplares, dos en Nueva York (Pierpont Morgan), y otro, incompleto, en el Museo Massó en Bueu (Pontevedra).²⁵ Según me indican sus responsables no existe ninguno en la biblioteca de El Escorial, pese a que lo señalan algunos catálogos, incluido el más reciente dirigido por García Craviotto.²⁶ He consultado una reproducción de un ejemplar incompleto de la Pierpont Morgan Library (669), al que le falta el folio 5 completado a mano, y con anotaciones en los márgenes, que indican que el lector tenía delante otro ejemplar de la misma obra. Su descripción física es la siguiente:

Exemplario contra los engaños y peligros del mundo. Burgos: Fadrique [Biel] de Basilea, 16 de febrero, 1498. Signs: a_g, b-h_g, i_g, k-o_g, p_g. Foliación en romanos: [I] II-XCVI. Letra gótica. 43 líneas por plana. 125 grabados

rio contra los engaños y peligros del mundo (1494), incunable desconocido», *Boletín de la Biblioteca General* (Universidad de Zulia, Maracaibo, Venezuela), II (1962), pp. 2-3, «Un incunable desconocido: el *Libro de Calila e Dimna* en la segunda edición castellana del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 39 (1963) pp. 28-52, así como en la ob. cit.

25. Es la más antigua que cita Juan Antonio Pellicer y Safforcada, en su *Ensayo de una Biblioteca de Traductores Españoles*, Madrid, Sancha, 1778, pp. 156-167.

26. *CIE*, ob. cit., ítem 1382.

enmarcados. *Título xilografiado*: Exemplario con | tra los engaños: y | peligros del mūdo. | *Incipit*: [C₈] Omo | sea la diuersidad delas sciencias muy grā | de: derramada por p[er]eginas naciones y lenguas | de no poca vtilidad y enseañança pa[ra] los que d[e]llas | trabajan | acar algū fruto (f. iir). *Explicit*: que suele acaheçer alos hombres llenos de viento: que oluidando a | si me|mos | τ no catando sus yerros / todo su pensamiento τ | studio ponen en aconse- | ljar alos otros. τ poniendo los ojos | sin consideracion enel cielo: tropie- | çan τ cahen vergonçosamente: τ con daño enel suelo (f. xcviir). *Colofón*: Acabo se el excellent libro intitulado Exemplario cō | tra los engaños τ peligros del mundo. Emprētado en | la muy noble τ leal ciudad de Burgos por maestre | Fadrique aleman de Basilea a.xvi.dias del mes de fe | brero. Año de nuestra saluacion. Mil. cccc.xc.viiij.

El texto prosiguió su encuentro con los lectores, prueba de su éxito, a lo largo del siglo XVI, al igual que otras obras didácticas medievales. Se conservan ejemplares o, en algún caso, noticias fidedignas de las siguientes ediciones, de las que sólo menciono los datos esenciales, pues se detallan en el repertorio bibliográfico final: [Zaragoza: Jorge Coci] (2 de octubre, 1509); Coci, 13 de octubre de 1515; Coci, 20 de enero de 1521; Coci, 20 de octubre de 1531; Sevilla: Juan Cromberger, 1534; Sevilla: Jácome Cromberger, 1546. De nuevo en Zaragoza, Bartolomé de Nájera hizo en 1547 la que parece ser la última edición exenta de esta obra.

Sin embargo, su historia editorial es bastante más amplia, pese a lo que habitualmente se ha escrito, ya que su difusión está en ocasiones vinculada a la de las fábulas de Esopo. Cabe recordar que en el *Ysopete ystoriado*, Burgos: Fadrique de Basilea (22 de agosto, 1496), se incluyen tres fábulas procedentes del *Exemplario* («Los mures que comían hierro», «El religioso y los tres ladrones» y «El carpintero engañado por su mujer»), a lo que hay que sumar cuatro ediciones conjuntas de ambas obras en [1541], 1546, [1550] y 1621, lista que podría ampliarse con un estudio pormenorizado de la compleja trayectoria editorial de las fábulas esópicas.²⁷ Con ello descubrimos que el contacto entre el *Exemplario* y su público se prolongó incluso hasta el XVII, integrado dentro del extensísimo *corpus* fabulístico de amplio uso escolar.

Las razones de este éxito editorial no sólo están en su contenido, que permitía a los lectores de finales del XV acercarse a la fabulística oriental revestida de una moralización religiosa, sino a la acertada presentación formal, mérito que cabe atribuir al taller zaragozano de Pablo Hurus. Como herencia de su lejano origen oriental, el *Exemplario* combina diversos recursos didácticos, fundamentalmente cuentos, proverbios y semejanzas, insertados siempre dentro de un marco dialogado. La disposición de la página impresa permite ahora destacar mejor estos elementos, a los que se suman los grabados que reflejan tanto los contenidos de los relatos como las estructuras dialogadas. El «dulzor de las palabras», combinado con las «sentencias» y las «imágenes», hacía más gratas

27. Puede ampliarse la información con la consulta del «Prólogo» de E. Cotarelo y Mori, a *Fábulas de Esopo reproducción en facsímil de la primera edición de 1489*, Madrid, Real Academia Española, 1929, así como con el estudio preliminar a la edición de V. A. Burrus y H. Goldberg, *Esopete ystoriado (Toulouse 1488)*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1990.

y eficaces las enseñanzas, como ya se advertía desde el prólogo, adaptando a nuevos contextos las palabras de al-Muqaffa':

Los de poca edad e los que en leer ficciones se deleitan rafezmente conozcan las significaciones de las tales figuras, atendido el dulçor de las *palabras* y el deleite de las *sentencias* con el placer de ver las *imágenes* de los animales y aves que ende están figuradas, los quales, llegando a edad perfecta, *acordándose* de las tales cosas, guste el seso secreto que en aquellas estava escondido (a_{2a}).

La unión de palabra, imagen y sentencias contribuye a grabar en la memoria el contenido moral, con un procedimiento que anticipa lo que años más tarde será la moda por la literatura emblemática. A su vez, la ordenada disposición de la materia puede sugerir a un lector renacentista los tratados de memoria artificial.²⁸

3. 3. Las apostillas marginales

En los incunables de Hurus aparecen en los márgenes unos proverbios, síntesis de la moralización del pasaje, insertados en unas cartelas xilográficas que cuelgan de una manecilla con el dedo índice apuntando hacia su interior, procedimiento seguido en otras impresiones zaragozanas (1509 y 1515). Esta misma disposición, que pretende reclamar la atención visual del lector hacia ellos, se utiliza en la portada, donde el título, *Exemplario contra los engaños:y|peligros del mu[n]do*, corresponde a un grabado xilográfico en caracteres góticos, incluido también en una cartela, sostenido por dos manos con el dedo índice señalando el texto. La edición de Burgos incluye unos grabaditos en los que personajes, que parecen representar por su atuendo distintos estamentos, apuntan con el índice al texto de los proverbios. Finalmente, otras impresiones, como la de 1531, prescinden de las cartelas y las manecillas, pero no de las apostillas. Como señala Martín Argüedas, «la interpretación que el lector pueda hacer del apólogo queda condicionada, ya desde un primer momento, por la potenciación *a priori* de un valor doctrinal concreto del mismo. Sobre todo teniendo en cuenta que estos mensajes pueden aplicarse a varios cuentos, los cuales, a su vez, pueden recibir diversas interpretaciones».²⁹

Curiosamente es aquí donde se observa a veces una mayor discrepancia entre las ediciones, empezando por el número (la edición de 1493 consta de 94 y la de 1531, de 110). Sin olvidar que el primero es un ejemplar incompleto, observamos diversas modificaciones que van desde un cambio de ubicación o variaciones en su contenido hasta la supresión de algunas y la adición de otras, como puede comprobarse en las notas a la edición. Como ejemplo de variaciones podemos señalar la sentencia «Con esperança de la melezina, no se deve tentar el peligro que es cierto», convertida en 1494 en «Con esperança del remedio dudoso, no se deve tentar el peligro cierto» o «Lo que el amor no puede fazer, faze el miedo», transformada en «Lo que por virtud fazerse puede, feo

28. Así lo interpretó Anton Francesco Doni: «e quasi si può chiamar una memoria artifizziata, da valersi in ogni tempo, stagione e ragionamento, di ciascuna cosa che tali sapienti intelletti vi trovarono sotto velame di novelle, sotto coperta di favole e sotto essempli d'animali senza ragione», Doni, *Le novelle*, ed. cit., p. 13.

29. Art. cit., p. 62; para un análisis de la función adoctrinadora de estas apostillas, véase Marta Haro Cortés, «Repercusión de elementos técnico-narrativos en el didactismo del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*», *Historias y Ficciones: Coloquio sobre la literatura del siglo xv*, eds., Rafael Beltrán, José Luis Canet y Josep Lluís Sirera, València, Universitat de València, 1990, pp. 121-29.

es que por temor se haga»; entre las incorporaciones cabe reseñar otras muchas, como «Mal se concuerdan dos tocados tras un huego» o «Lo bien ganado se pierde y lo malo, ello y su dueño», proverbio que incluye Diego de Varela en su *Ceremonial de príncipes*. Los cambios y las adiciones tienden siempre a aproximar estas frases hacia el componente proverbial y parecen un claro indicio de la importancia que les concedían los editores y los lectores.

Los impresos anteriores, tanto los del texto latino como los de su traducción alemana, carecían de tales apostillas marginales, por lo que, descartado que estemos ante una mera adaptación de un modelo, cabría preguntarse por su origen. Podríamos pensar que se esté utilizando algún repertorio sentencioso preexistente, aunque, su estrecha coordinación con el contenido hace poco viable esta hipótesis. Es más probable que en algunos casos estemos ante proverbios creados *ex-profeso* a partir del texto, junto a otros muchos procedentes de la amplia tradición de frases proverbiales que podían ser patrimonio de un hombre culto de finales del xv. Un cotejo con otros repertorios nos permite descubrir algunas coincidencias con las *Flores de Filosofía* o el *Libro del Caballero Zifar* pero, sobre todo, con el *Seniloquium*, colección manuscrita de refranes del último tercio del siglo xv, compuesta por el doctor de Castro, «legislador y clérigo». Así «De los escarmentados salen los arteros», «Mal se concuerdan dos tocados tras un fuego así», «Mas vale saber que haver», «Ayúdate y ayudarte ha Dios», etc., figuran en este repertorio con los números 489, 253, 117 y 50 respectivamente.³⁰

El mecanismo se asemeja a los versos moralizadores que cierran los ejemplos de *El conde Lucanor* o del *Fabulario* de Sebastián de Mey, o a los que encabezan los relatos en el *Libro de los exemplos por abc*; sin embargo la presentación formal de estos proverbios, destacados por medio de unas manecillas, nos recuerda a las llamadas que los atentos lectores iban dejando en los márgenes de manuscritos o impresos. Con motivo de la primera edición del *Exemplario*, la imprenta de Hurus pudo partir de un manuscrito, latino o castellano, en el que ya figuraran estas anotaciones, que pasarían así a formar parte del texto impreso. El fenómeno no es único, ya que estamos ante un proceso habitual con las glosas. Como señala Julián Martín Abad, en ocasiones «estos nuevos textos incorporados al texto ofrecido en el ejemplar concreto (y singularizado históricamente) pueden convertirse luego en *texto original* elegido para ofrecer otra edición del (mismo) texto».³¹ Es imposible saber, de aceptarse esta hipótesis, quién pudo ser el autor de estas acertadas anotaciones que van enriqueciendo el original, aunque no conviene olvidar que Pablo Hurus, en el último periodo de su actividad como impresor, supo rodearse de un círculo de humanistas, entre los que destacan Andrés de Li, Martín Martínez de Ampíes o Gonzalo García de Santa María, quienes se encargaban de preparar y corregir las ediciones, así como de traducir al castellano numerosos textos latinos. Éste último, procedente también de una familia de conversos como Capua, conocía las fábulas del *Exemplario*, ya que en el prólogo al *Catón en latín y en romance*, editado por el mismo

30. Para la difusión de algunas de estas sentencias desde el siglo xiii, consúltese las obras de E. S. O'Kane, *Refranes y frases proverbiales españolas de la Edad Media*, Madrid, Anejos del BRAE, 1959, y Hugo O. Bizzarri, *Diccionario paremiológico e ideológico de la Edad Media (Castilla, siglo xiii)*, Buenos Aires, SECRI, 2000, así como la edición cuidadosamente anotada por Fernando Cantalapiedra Eróstabe y Juan Moreno Uclés de Dr. Castro, *Seniloquium. Refranes que dizen los viejos*, Anexos de la Revista Lemir (2004), en <http://parnaseo.uv.es/>; también en formato impreso en la Colección Parnaseo, 3, València, Universitat de València, 2006.

31. Julián Martín Abad, *Los libros impresos antiguos*, Valladolid, Universidad, 2004, p. 88.

Hurus en 1494, alude, aunque cambiando los animales, a la historia del cuervo que quiso caminar como una paloma (capítulo XII). Por su testamento, donde sólo menciona una selección de sus fondos bibliográficos, conocemos que tenía una gran biblioteca, con libros «muy estudiados e corregidos», indicio de sus atentas lecturas.³²

La práctica de anotar al margen las sentencias se incorporó a los impresos castellanos de las fábulas de Esopo a partir del siglo XVI. Esta «novedad» editorial, quizá debida a la influencia del *Exemplario*, se anuncia tanto en el título (*Libro del sabio e clarissimo fabulador Ysopo ystoriado e anotado*, Sevilla: Jacobo Cromberger, 1521) como en el colofón («acábanse las fábulas de Ysopo corregidas y enmendadas y nuevamente anotadas por los márgines», Valencia: Joffré, 1520 y «anotadas por los márgines», Sevilla: Juan Cromberger, 1533), ya que es buen reclamo para futuros compradores. A partir del XVII, comportará en algunas ediciones la existencia de dos «Tablas», una de fábulas y otra de sentencias (Madrid: Viuda de Cosme Delgado, 1621). El éxito de las apostillas no nos tiene que extrañar, ya que los lectores del pasado se aproximaban a los textos con intereses muy distintos a los nuestros. Las anotaciones marginales de manuscritos y de impresos muestran el aprecio que se tenía al material ejemplar y proverbial, así como al componente ético, que aparecía en muchas ocasiones oportunamente destacado con llamadas de atención o subrayados. El acto de marcar un pasaje de un manuscrito mediante una nota, un ojo, una manita o algún otro recurso similar era algo tan natural como lo es hoy volver una página. Es lo que, con un término de John Dagenais, llamaríamos «florilectura», es decir una lectura realizada para extraer una selección, y en este sentido el *Exemplario* impreso ofrecía ya a sus lectores un florilegio preparado.³³

3. 4. Los grabados y su difusión

La primera vez que se imprime el *Exemplario* estaría posiblemente ilustrado con 127 xilografías, como ocurre en la edición de Hurus, 1494, aunque en el ejemplar que conservamos del impreso de Hurus, 1493, faltan 12 por hallarse incompleto, como ya se ha señalado.³⁴ Los grabados son un ingrediente fundamental para comprender el éxito de estos impresos, así como de sus sucesores, ya que embellecían el libro, facilitaban su comprensión y contribuían a retener en la memoria de los lectores las historias y sus enseñanzas. Como recuerda Martín Argüedas, «si la palabra era el mejor vehículo del conocimiento intelectual, las imágenes afectaban directamente a la sensibilidad del lector y estimulaban su imaginación».³⁵ Para su estudio, conviene a su vez distinguir el grabado de la portada de los que aparecen en su interior.

El primero, a plana entera, ocupa 192x117 mm, y representa la donación del libro por parte del autor a un rey, sentado en su trono, con un cetro en la mano. Sólo se conserva en el ejemplar de 1494, y en sucesivas reimpressiones, ya que en el incunable de la Biblioteca Nacional, falto de portada, se ha sustituido por una cuidadosa copia manual,

32. M[anuel] S[errano] y S[anz], «El testamento de Gonzalo García de Santa María», *Boletín de la Real Academia Española*, 1 (1914), pp. 470-478, cita p. 447.

33. John Dagenais, *The Ethics of Reading in Manuscript Culture: Glossing the 'Libro de buen amor'*, Princeton, N.J., Princeton University Press, 1994, p. 169.

34. En el cómputo total de grabados que contiene la edición de 1494 no tengo en cuenta el último con la marca del impresor; en la descripción que realizó Martin Kurz, *Handbuch der iberischen Bildrucke des xv. Jahrhunderts*, Leipzig, Karl W. Hiersemann, 1931, a partir del ejemplar de 1493 contabilizó 117, ya que incluyó la portada, que está realizada a mano, y el sello de Pablo Hurus.

35. Art. cit., p. 64.

tomando como modelo posiblemente algún impreso zaragozano del siglo xvi. Se trata de una escena típica de presentación, herencia de la tradición manuscrita, pero, frente a lo que suele ser habitual, el personaje que entrega la obra está de pie ante el mandatario entronizado, cuando lo más frecuente es que el autor se presente de rodillas. En el estrado, donde se halla sentado el monarca, se lee «Disles rey» y en la parte inferior del manto del autor, «Sendebar». El mismo grabado, sin estas identificaciones, pudo utilizarse en otras obras, incluso antes de editarse el *Exemplario*, como ocurrió en la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles impresa por Hurus el 22 de septiembre de 1492, lo que prueba la difusión independiente de este taco. Posteriormente reaparece en las *Obras en romance* de Salustio, en 1493, o en las *Epístolas* [de Séneca] *traducidas por Pedro Díaz de Toledo*, del mismo taller, 1496, donde representa a Séneca y a Nerón, y en la *Filosofía moral* de Aristóteles (Coci, 1509). Igualmente se había estampado en la edición alemana del *Fasciculus temporum*, impresa en Estrasburgo en 1490, sin los rótulos transversales que identificaban a los personajes.³⁶

Los grabados interiores tienen un tamaño menor que oscila entre 85x114 mm y 93x118. Están muy apegados al texto, con escenas que representan cada uno de los ejemplos o reflejan las conversaciones del marco narrativo (Calila y Dimna, Dimna y el buey, los cuervos junto a su rey, etc.); precisamente la reiteración de estas situaciones explica que se repitan las mismas imágenes en diez ocasiones.³⁷ En el incunable de Hurus, 1494, encontramos doce grabados más, que faltan en la edición mutilada, y otros seis se estampan en ubicación diferente.³⁸ Los nuevos grabados representan:

1. El marido ataca al amante de su esposa (f. 10r)
2. El mercader de Venecia (f. 10v)
3. Dos bueyes camino del mercado (f. 13v)
4. La zorra y la campana (f. 16v)
5. El castigo del barbero (f. 20r)
6. Dimna en el trono del león (f. 23r)
7. El rey con el pájaro parlante (f. 80r)
8. El pájaro parlante ataca al príncipe (f. 80v)
9. El rey destierra al pájaro parlante (f. 81r)
10. La reina llama al rey (f. 84r)
11. Rinaron y el rey (f. 84v)
12. El rey se dirige, entre otros, a su hijo y a su sobrino (f. 85v)

Idénticas xilografías se siguieron utilizando en sucesivas ediciones de la misma obra, en un claro ejemplo de la absoluta continuidad entre el periodo incunable y la imprenta de la primera mitad del siglo xvi, aunque en ocasiones algunas también cambiaron de

36. Estas coincidencias ya llamaron la atención, entre otros, de Francisco Vindel, *El arte tipográfico en España durante el siglo xv. Vol. iv. Aragón*, Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales, 1949, núms. 49, 55 y 74, F. R. Goff, art. cit., p. 154, I. Montiel, ob. cit., p. 199, y J. M. Aznar Grasa, «Notas sobre el grabado estampado en Zaragoza en los siglos xv y xvi en relación con otros centros impresores de la Península. Tres casos paradigmáticos», *Actas del v Coloquio de Arte Aragonés*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1989, pp. 497-510, especialmente p. 502.

37. Corresponden a los siguientes folios: d_{5a} (=a_{5b}), e_{5a} (=d_{1b}), e_{5b} (=c_{3a}), f_{2b} (=c_{6b}), f_{5a} (=c_{1b}), i_{6b} (=i_{8a}), k_{2a} (=k_{1a}), k_{3b} (i_{8a}), l_{1a} (i_{7a}), l_{3b} (=i_{8a}).

38. Cambian de ubicación: c_{6a} (c_{5a}), e_{6b} (e_{6a}), f_{1a} (e_{6b}), f_{2b} (f_{2a}), f_{3a} (f_{2b}), i_{4a} (i_{5a}).

lugar.³⁹ El proceso es fácil de explicar, ya que una gran parte de las ediciones anteriormente reseñadas del *Exemplario* proceden de Zaragoza y tanto el taller de Jorge Coci como el de Bartolomé Nájera serán sucesores de la imprenta de Pablo Hurus, por lo que tampoco nos extrañará que recurran a los mismos tacos. Las ilustraciones que he podido cotejar, correspondientes a las dos primeras ediciones de Hurus, así como a las de Coci, 1515 y 1531, pertenecen a las mismas matrices. No ocurre lo mismo cuando el texto se edita fuera de esta ciudad, aunque los nuevos grabados siguen dependiendo del modelo.

El éxito de los mismos justificará también sus copias, como ocurre tanto en el impresor burgalés como en los dos sevillanos, siguiendo prácticas habituales en los talleres de la época.⁴⁰ La rapidez con la que Fadrique de Basilea reeditaba ediciones previamente aparecidas en Zaragoza, ya llevó a Vindel a sospechar cierta relación comercial entre los tipógrafos burgaleses y la imprenta de Hurus.⁴¹ Sin embargo, los tacos en este caso no son los mismos, como se comprueba en las pequeñas diferencias que los separan, sino que se trata de copias algo toscas, al igual que había sucedido con las xilografías de la *Cárcel de amor* (Hurus, 3 de junio de 1493). También se recurre a la copia en las dos ediciones de Cromberger, como se percibe en las cuatro ilustraciones que reproduce James P. Lyell en su obra, tres de las cuales se presentan invertidas.⁴²

Ninguno de los grabados lleva firma que permita identificar al artista, aunque sus características corresponden al estilo gótico germánico, habitual en la época. Con anterioridad al *Exemplario* ya se habían empleado en los impresos del *Directorium humanae vitae* de Juan de Capua, pero su origen se encuentra en el taller de Konrad Fyner en Urach, donde se editó hacia 1480-1482 por vez primera la mencionada traducción alemana, *Das Buch der Beispiele der alten Weisen*. En ocasiones el texto latino y el alemán divergen en detalles, como sucede a veces con los nombres de los animales, y, cuando esto ocurre, las imágenes siempre responden al texto alemán; así lo vemos, por ejemplo, ante el cambio de la liebre («lepus», 84), que engaña al león hambriento, por una zorra («fuchs», 28), del jabalí («aper», 188), que mata el cazador, por un oso («beer», 74) o del ciervo, que adquirió el religioso para hacer sacrificio («cervum», 226), por un macho cabrío («geisse», 90).⁴³

Hurus se traería los tacos de Alemania en alguno de sus frecuentes viajes a su país de origen, posiblemente tras una larga estancia que se prolongó entre 1489 y 1490, mientras su taller quedaba a cargo de su hermano Juan. Las matrices se hallarían ya algo deterioradas y para disimular los desperfectos recurrió, como venía siendo habitual, al uso de marcos con grecas y motivos florales. No sabemos si por carecer de las imágenes correspondientes, o por su mal estado, añadió dos de otra procedencia:⁴⁴

39. Idénticos grabados se usaron en el *Miroir de la sagesse*, s. l. n. d., que L. Ponomarenko y A. Rossel, *La gravure sur bois à travers 69 incunables et 434 gravures*, París, Les yeux ouverts, 1970, núm. 61, fechada hacia 1470, aunque, en mi opinión, debe de ser posterior a 1480.

40. J. M. Aznar Grasa, art. cit., p. 499.

41. Francisco Vindel, *El arte tipográfico en España durante el siglo xv. Tomo VII: Burgos y Guadalajara*, Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales, 1951, p. xxxii.

42. J. P. R. Lyell, *La ilustración del libro antiguo en España*, ed. pról. y notas de J. Martín Abad, Madrid, Ollero & Ramos, 1997, pp. 216-217.

43. Indico entre paréntesis las páginas según las ediciones de F. Geissler del texto latino y del alemán ya citadas.

44. Ninguna de ellas aparecen en el impreso de Juan de Capua [Argentinae: Johannes Pruess, n.d., ¿1486?], conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid.

— La primera abre el capítulo segundo (f.13v, 1494), y en ella pretende representarse a «Dos bueyes camino del mercado», dos animales, flacos y enfermos, que un aldeano llevó a la feria a vender y uno de los cuales, Senceba, se convertirá en protagonista de la historia principal. El mismo grabado aparece en el folio 48v de *Las fábulas de Esopo*, impresas por Juan Hurus en 1489, pero tampoco nos encontramos aquí ante una plancha original, puesto que procede de la edición bilingüe de Steinhöwel, latín-alemán, publicada en Ulm por Johannes Zainer en 1476, donde sirve de ilustración para la fábula XI del libro tercero.⁴⁵ La lectura de la fábula esópica nos ayuda a interpretar correctamente la ilustración y a deducir por lo tanto que la imagen tuvo que ser compuesta para ese texto. En ella se representa a un padre, con gesto de adoctrinar a su hijo, para que extraiga una enseñanza de la conducta de sus dos animales, un «becerro» y un buey, diferenciados por el tamaño.

— La segunda novedad supone la inserción de un grabado, algo tosco, al inicio del último capítulo (q_{6a}, 1493; f.105r, 1494), con el que se quiere representar la conversación entre el rey Disles y el sabio Sendeban, cuyos trazos apuntan a un modelo diferente, más próximo al estilo italiano que al germánico. Basta con cotejarlo con escenas similares del mismo texto para comprobar que la imagen del monarca, la corona, así como la vestimenta de los personajes, etc., difieren sensiblemente de lo habitual en el resto de las xilografías. Sin embargo, si el personaje arrodillado portara un libro en las manos, tendríamos una representación muy ajustada del modelo iconográfico del donante que hace entrega de su obra al rey. Por lo tanto, cabe sospechar que originalmente fuera realizado para encabezar otro texto y después se incluyera en la primera impresión del *Exemplario* y, a partir de entonces, ya se incorporara en todas las ediciones.

3.5. Algunas diferencias entre los dos incunables de Hurus

Sólo conservamos un ejemplar de cada una de las dos ediciones que salieron del taller de Pablo Hurus (1493 y 1494), por lo que su cotejo no permite sacar conclusiones definitivas. Aparentemente se trata de dos textos idénticos, aunque ya hemos ido viendo cómo esto no es así; en la edición de 1494 han aumentado, y en ocasiones cambiado de lugar, las apostillas marginales y seis grabados se han estampado en un espacio diferente. Todo ello supone unas modificaciones que tienen su repercusión en el propio texto, como se anota en esta edición, a las que se suman otras que obedecen a distintas causas. Con frecuencia nos encontramos ante pequeños cambios gráficos y gramaticales, que no alteran en gran medida la disposición tipográfica, como la eliminación de algunos latinismos léxicos o gráficos, la modificación de grafías o la corrección de erratas: *respuso*, se cambia en 1494 por *respondio*; *mansuetol* / *manso*; *chaula* / *jaula*; *palpebra* / *pestaña*; *cascauillos* / *cascaueles*; *apotecario* / *botecario*; *liberasse* / *librasse*; *presumptuosa* / *presuntuosa*; *estudio* / *studio*; *ciudat* / *ciudad*; *çarragoça* / *çaragoça*; *mill* / *mil*.

En otros casos se modifica ligeramente el curso de la frase, sin que el contenido resulte sensiblemente afectado, como puede comprobarse en este pasaje que corresponde al comienzo del cuento de «El mono y la cuña»:

45. Como puede comprobarse en el facsímil del incunable, *Aesopus: Vita et fabulae*, publicado en Graz, Edition Libri Illustri, 1992.

Hurus, 1493

Cortava leña un carpentero en el monte y, como es de costumbre, queriendo de fender un madero por medio quando el madero començava de abrir, estando encima d'él assentado, ponía en el corte un cuño y dava con el maço más adelante; y quando más abría el madero, ponía más adelante otro cuño con el qual afloxava el primero (b_{6a}).

Quando se imprimió por vez primera el *Exemplario* en los talleres de Hurus se partiría de algún manuscrito, pero en la segunda ocasión el original ya sería un ejemplar de la primera edición. Algunos añadidos, supresiones o cambios pueden obedecer a distintas causas: el cajista pudo confundirse a la hora de calcular los renglones de texto que cabían en cada página impresa, sin olvidar que trabajaba de modo no muy diferente a como lo haría un copista; es decir, leía un fragmento del texto, lo memorizaba y lo escribía, lo que le llevaba a cometer errores derivados de los actos de lectura y de memorización. Por último, conviene recordar que no todos los ejemplares de una edición son absolutamente idénticos, ya que el libro antiguo es el resultado de un proceso de fabricación manual, que da lugar a *emisiones* y *estados* diferentes. En algunos caso algunas erratas evidentes pueden ser corregidas cuando ya se han tirado algunos pliegos y singularizar así un número de ejemplares, o pueden producirse variaciones involuntarias. En resumen, el testimonio conservado en la Biblioteca del Congreso de Washington de la segunda edición de Pablo Hurus (15 de abril de 1494) pudo seguir como modelo un ejemplar de la primera edición que correspondiera a un *estado* diferente al que conservamos en la Biblioteca Nacional o simplemente tratarse de una nueva edición revisada, en la que sus correctores hayan pulido los rasgos lingüísticos y gráficos más latinizantes, y hayan recurrido de nuevo al texto latino para enmendar las erratas advertidas o para añadir algunos pasajes como éstos, que siguen más o menos el discurso de Capua:

Hurus, 1493

suele Dios dar luego la pena.

Después de todo aquesto [...] (h_{3a}).

Ordenar también nuestra gente que, si vinieren por vencer, pueden bolverse vencidos,

Hurus, 1494

Cortava madera un carpentero en el monte y, como començasse fender (según es de costumbre) un madero por medio, estando ençima d'él assentado, puso un cuño en el comienço del corte y dava con el maço más adelante y como el madero más se abría, ponía allí otro cuño con el qual afloxava el primero (f.14r).

Hurus, 1494

suele Dios dar luego la pena.

Ansí que, señor juez —dixo Dimna— ten avisada tu consciencia y no quieras por información siniestra de quien mal me quiere, determinar assí por criminosa mi causa y ten consideración que el Juez soberano del cielo ha de juzgar en el día postrimero todas las cosas, do tu consciencia será tu acusador y mi inocencia parecerá clara.

Después de todo aquesto [...] (f. 47r).

Ordenar bien a punto nuestra gente y provar otra vez la fortuna con mucha ardideza; quiçá Dios nos dará victoria por do se cobre lo perdido, donde no, no es mucha el aventura, que todo es quedar vencidos como lo

ca salud es a los vecinos no tener speranza de salud (i_{7b}).

es tan dejecto que nadi haze d'él caso (p_{1b}).

Por último, otras divergencias suponen la inserción de pasajes considerablemente más extensos, como éstos que cierran el capítulo segundo y el cuarto, o el más breve, con el que se concluye el capítulo siete:

Hurus, 1493

en los príncipes es cosa cruel y llena de escándalo (f_{5b}).

estamos y entonces no tendremos quexa de nosotros mesmos, que por falta de coraçón quedasse, y vencidos d'esta guisa no es tanto mal, ca salud es a los vencidos ninguna speranza tener de remedio (f. 57v).

es tan prudente y experimentado que con su cordura y con tu favor sepa regir conformándose con el tiempo y sepa llevar con gran manera las condiciones de tus naturales, teniendo respeto a la qualidad de las personas y de los negocios, según que cada uno es (f. 93r).

Hurus, 1494

en los príncipes es cosa cruel y llena de escándalo.

Oídas por el rey las hablas y enxemplos que el filosofo Sendeban le havia dicho, estuvo pensoso, puesta la mano en la maxilla, por spacio de media hora rebolviendo y passando por su imaginación muchas cosas; y despidiéndose de más estar fantaseando, dio un suspiro muy sentible y puso los ojos en Sendeban, diziéndole:

—En verdad te digo que agora acabo de conocer y gustar la gran carga y peligrosa que los reyes tienen sobre sus hombros y a cuántos peligros están ofrecidas sus personas y consciencias y sus estados. No menos veo y considero cómo están tantos millones de gentes so su gobernación y justicia encomendados. Veo y siento que en la multitud d'estos no es menos sino que passen infinitos daños, agravios, roberías y negligencias sin que a noticia de los reyes venga, lo cual todo carga sobre sus consciencias, que ninguna desculpa basta para ante Dios. Por otra parte, siento y conozco por esperiencia que no pude ser menos, según la malicia y passiones de los hombres, cuyas condiciones y costumbres son de diversas maneras y lo peor que es ser tan dificultoso y quasi imposible de poder ser conocido el hombre, porque tiene muchos y grandes escondrijos el coraçón humano; do pensáis que

hay bondad, hay malicia y do se muestra descubierta la virtud, allí está escondido el vicio y, so color de la verdad, está el verdadero mentir. Pues así es, ¿quién puede ser tan sabio ni tan diestro que pueda guardarse de tantos inconvenientes y peligros? Mayormente que de pura fuerça se ha de hazer confiança en los negocios de governación, de donde resultan y naçen otros peligros no menores que si os confiáis en los negocios de justicia, los tales de quien se confía, destruyen y roban y assuelan los reinos. Si en los casos de hazienda fiáis, esto mismo es tan dulce el interesse que pocos o ninguno ay que no cayan en este lazo de apropiar para sí. Pues si confiáis los arduos y principales hechos del estado real de los discretos y ançianos elegidos para ello, allí está el peligro verdadero, allí están las codicias, las ambiciones, las embidias; allí se aprenden las mañas y los avisos, allí los secretos por donde puedan destruir al rey y dissipar el reino, allí naçe el desseo de enseñorear y subir a grandes estados, allí las cautelas, las astucias, el simular y dissimular. Basta que en aquel solo rincón de consejo está todo el daño; si crees a todos, engañaisos en todo; si no crees a ninguno, sois havido por loco y sospechoso; si crees a pocos, luego hay muchos envidiosos, levantadores de torbellinos y discordias, de suerte que todo se ha de encomendar a la misericordia de Dios. Y si ÉL, por su clemencia, no tiene la vela, todo este mundo es lleno de peligros, que no hay nada sin cargo, ni nada seguro desde el Papa hasta el rey y desde el rey hasta el pobre mendicante (f.37v).

Entonces dixo el rey al filósofo:

-Con gran diligencia es de catar en aquestos enxemplos el arduo consejo y buenos respectos de los animales chiquitos y de las aves de poco valor con quanto amor y perfecta amistad se socorrieron unos a otros y no sería maravilla si los hombres que usan de juicio y razón quisiesen tomar los tales costumbres. Sacassen maravilloso fruto de sus operaciones y, guardando sus entendimientos de cogitar cosas inútiles y vanas, aliñassen su vida para la gloria que es por

Dixo el rey entonces al filósofo:- Cierro con gran diligencia devemos considerar estas moralidades y exemplos y buscar el amistad y conversación de los cuerdos y virtuosos y entre aquellos elegir un amigo tal que baste no solamente para la compañía y consuelo de los trabajos y afliciones d'esta vida, mas que sea experimentado y sabio y de quien se reçiba correccion, emienda y consejo en las necessidades y priessas, con el qual sin temor el coraçón se ose descubrir, porque, según la prudencia nos aconseja, las

venir, donde los que moran vivirán para siempre jamás (i_{6a}).

obras y costumbres del virtuoso han de ser tales que sin empacho ni miedo se osen hacer en presencia del enemigo tan bien como del amigo, pero no se quita por esso ni estorva que d'este tal amigo no se haga confianza de todo lo que se ofreziere, assí para descansar como para ser aconsejado en el bien y en el mal, y pues aquestas dos cosas, son las que continuamente nos tientan y pruevan: la una dándonos deleite, la otra, tormento. Necessaria es para esto el amistad, necessario es el consejo, necessaria la compañía, mayormente en esta nuestra tela de agora, do tantas miserias y afanes hay, do ninguna caridad ni confianza veo. Pues luego cúnplenos buscar amigos de buenas obras y costunbres de quien podamos tresladar y aprender cómo devamos guardar nuestros entendimientos de cosas inútiles y vanas por manera que endereçemos nuestra vida para la gloria por venir, donde los que moran bevirán para siempre jamás (f. 56r).

no pueden hazer (m_{4b}).

no pueden hazer porque la pasión acelerada los ciega y turba el entendimiento que no puedan discernir ni sentir los inconvenientes hasta que son caídos en ellos; y la causa principal d'esto es que estos tales son amigos de sus voluntades y enemigos de la razón (f. 77v).

Pese a la andadura latinizante de estos pasajes, con una prosa rítmica organizada sobre una combinación de sinónimos, anáforas, litotes o interrogaciones retóricas, no guardan correspondencia alguna con el texto impreso de Juan de Capua, y apuntan más hacia la literatura religiosa o moralizante. Su presencia sólo en el testimonio de 1494 y su ubicación al finalizar unos capítulos, donde el impreso de 1493 dejaba la parte inferior de la página en blanco, llevan más bien a considerarlos como interpolaciones, retomadas quizá de alguna otra obra que se estaba imprimiendo en ese momento en los mismos talleres zaragozanos. Creo, por tanto, que obedecen a razones técnicas para conseguir una nueva impresión en la que cuadrara mejor la caja y se ajustara el texto al papel sin dejar huecos. En el estado actual de la investigación este es uno más de los enigmas que rodean el texto.

3. 6. La recepción del *Exemplario*

Las sucesivas reimpresiones permitieron al público hispano de los Siglos de Oro leer unos apólogos orientales, cuyo origen se puede remontar a los primeros años de nuestra era; algunos, sin embargo, eran ya bien conocidos por coincidir con fábulas esópicas, otros por haber sido transmitidos a través de diferentes versiones o por tratarse también de

relatos con amplia difusión oral.⁴⁶ Es muy difícil afirmar que la recreación lopesca del can con la pieza de carne en la boca que encontramos en *El milagro por los celos* se deba a la lectura del *Exemplario*, ya que también se conocía como fábula, al igual que sucede con las numerosas versiones de «El cuento de la lechera», que recogen entre otros Francisco de Espinosa, Timoneda o Mal Lara. El argumento de la «patraña x» de Timoneda coincide con el cuento de «El carpintero, el barbero y sus mujeres», pero también era muy popular en la literatura francesa y en la italiana, donde había hecho una versión Boccaccio (*Decamerón*, VII, 8). En el *Criticón* (crisi IV, parte I), Baltasar Gracián narra la historia del malhechor que es sepultado vivo en una profunda hoya llena de sabandijas, dragones, tigres, serpientes y basiliscos; un extranjero pasa por allí y, conmovido por sus lamentos, aparta la losa que cubre la cueva. Sale entonces el tigre y lame las manos del buen hombre, la serpiente adora sus pies y lo mismo hacen los demás animales, dándole las gracias por haberles liberado de la compañía de un hombre ruin y aconsejándole que se marche de allí antes de que éste salga. Huyen las bestias a toda velocidad y el extranjero, asombrado, permanece inmóvil. Cuando sale el malhechor, lo primero que hace es asesinar a su liberador y robarle sus bienes. Esta historia, que sirve para demostrar que «no hay lobo, no hay león, no hay tigre, no hay basilisco que llegue al hombre: a todos excede en fuerza», se incluye en el capítulo catorce del *Exemplario*; sin descartar por supuesto otras fuentes, no es raro suponer que llegara a manos del jesuita aragonés alguna edición de esta obra. Recientemente, Rosa Navarro Durán, en su tarea por reconstruir las fuentes del *Lazarillo de Tormes* ha propuesto que Alfonso de Valdés, según su hipótesis autor del libro, hubiera contado con el *Exemplario*.⁴⁷ Señala, entre otros posibles recuerdos, la autobiografía de Berzebuey, la historia del perro que mató a una serpiente y la autobiografía del ratón. Creo que hay que descartar las dos primeras, ya que en el *Exemplario* se narra en tercera persona la vida de Berzebuey, que estaba en primera en las fuentes árabes y en el texto castellano medieval, y las coincidencias con la historia del can responden más bien a un común mundo de creencias. Las desventuras de Lázaro junto al mezquino clérigo guardan, sin embargo, sugerentes reminiscencias con el capítulo cuarto del *Exemplario*, —el componente autobiográfico, la obsesión del religioso porque no se coman sus limosnas, las desventuras del ratón por hacerse con el dinero, el garrotazo que recibe, etc.—, si fundimos la figura del «mur» con la de Lázaro.

Por su parte Isabel Mateo sugiere que algún impreso zaragozano del *Exemplario* pudo llegar a manos de Francisco de Goya e inspirar algunas imágenes de los *Caprichos*; así en el titulado «Tú que no puedes» descubre analogías con la ilustración del apólogo de «El religioso y los tres ladrones» (capítulo quinto), en el Capricho 53, «Que pico de oro», con el grabado del rey escuchando a un cuervo (capítulo segundo) y finalmente en el *Capricho* 26, «Ya tienen asiento», con la xilografía que acompaña al cuento de «El labrador y sus dos mujeres» (capítulo tercero). Para la autora es posible que Goya se

46. Algunos apuntes sobre este tema pueden encontrarse en María Jesús Lacarra, «Pervivencia y transmisión del cuento medieval en la Edad de Oro», *La edición de textos. Actas del I Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro*, eds. P. Jauralde, D. Noguera y A. Rey, London, Tamesis Books, 1990, pp. 261-269, y en Lola López Díaz, «Algunos ejemplos de la pervivencia de viejos cuentos orientales en la literatura española de los siglos XVI y XVII», *Epos*, XI (1995), pp. 177-188.

47. Rosa Navarro Durán, «De jerigonzas, ratones y otros asuntos del *Lazarillo de Tormes*», *Garozta. Sociedad Española de Estudios Literarios de Cultura Popular*, 5 (2005), pp. 139-161.

inspirara formalmente en algunos grabados del *Exemplario* publicado en su ciudad natal, ya que además tanto el texto de este último como la intención de fondo de Goya son una crítica a la sociedad.⁴⁸

Más segura resulta, sin embargo, la difusión italiana del texto en el siglo XVI, a través de dos obras que siguen muy de cerca la temática del *Calila e Dimna*, tal y como se conoció por Occidente: *La prima veste dei discorsi degli animali* de Agnolo Firenzuola, publicada póstuma en 1548, y *La Moral filosofia* y los *Trattati* de Anton Francesco Doni, cuya primera edición apareció en 1552.⁴⁹ La estrecha relación que mantienen con el *Exemplario*, especialmente probada en el segundo caso, hace que estas recreaciones sean de gran interés, ya que demuestran la recepción de la obra por Italia, aunque ambos autores se sirven con gran libertad de sus modelos, de acuerdo con las prácticas habituales en las traducciones de la época. El florentino Firenzuola (1493-ca. 1545) utilizó sólo el capítulo segundo, «Del león y del buey», sin añadir ninguna introducción nueva ni retomar tampoco los viejos preliminares. Desconocemos, por tanto, si pretendía continuar en algún momento; su versión, aun siendo parcial, permitió leer por vez primera las fábulas del *Calila* en italiano, como anuncia desde el título («prima veste»). La historia, relatada por el filósofo Tiabono a Lutorcrena, rey de Meretto, conoce ya adaptaciones en la narración marco, donde los dos chacales son ahora dos carneros, Bellino y Carpigna, y el buey se llama Biondo, y sirve para denunciar los males de la época. Las transformaciones mayores se encuentran, sin embargo, en las unidades breves, donde encontramos hasta seis adiciones y una única supresión, que coincide con el cuento de «La esposa infiel y el marido enfermo», ajeno precisamente a la rama oriental del *Calila*. Una gran mayoría de los relatos se ubican en la Toscana y se revisten en ocasiones de una finalidad etiológica para reforzar su verosimilitud y su proximidad a unos nuevos receptores. Así, por ejemplo, «Las liebres y el león» sirve para justificar el nombre de una fuente que, a partir de entonces, llaman Rimasto o Rimaggio (p. 479). El proceso de adaptación no altera la moral de los cuentos, ya que como expone, dirigiéndose al lector, lo que importa es su utilidad («Or sia stato dove si vuole, che questo poco importa. Basta che tu puoi or rivolger questa noveletta a tuo proposito», p. 509).

Mucho más ambicioso es el trabajo de Anton Francesco Doni (1513-1574), que salió en 1552 de las prensas venecianas de Francesco Marcolini en dos volúmenes, *La moral philosophia del Doni. Tratta da gli antichi scrittori [...]* y *Trattati diversi di Sendeban indiano philosopho morale*, aunque en sucesivas reediciones, como la siguiente de 1567, ya se agrupó en uno solo.⁵⁰ La separación en dos entregas obedece a que Doni distingue entre las historias protagonizadas en sus modelos por los dos chacales, Calila y Dimna, y el resto. Estas dos historias mantienen una unidad temática, puesto que se centran en los peligros de la vida cortesana, y formal, ya que son las únicas que comparten los mismos

48. Isabel Mateo Gómez, «A propósito de algunos *Caprichos* de Goya y un *Exemplario* aragonés de 1531», *Archivo Español de Arte*, 77, 308 (2004), pp. 411-415.

49. Las citas de ambos textos remiten a las siguientes ediciones: A. Firenzuola, «La prima veste dei discorsi degli animali», *Opere*, ed. A. Seroni, Firenze, Sansoni, 1971, pp. 441-518; A. F. Doni, *Le novelle*, ed. cit., pp. ix-358. Sobre este asunto trató mi comunicación en I Convegno Interdisciplinare «España al revés» (Ragusa, Italia, 4 de abril de 2006), que se publicará en breve.

50. Para un estudio de la tradición editorial de la obra de Doni, véase el artículo de Patrizia Pellizzari, «In margine all'edizione della *Moral Filosofia* e dei *Trattati* di Anton Francesco Doni», *Filologia e Critica*, 2 (2002), pp. 116-205, donde amplía datos ya expuestos en su edición.

protagonistas. En realidad, la segunda, que equivale al capítulo tercero en el *Exemplario*, es una adición del traductor árabe Ibn al-Muqaffa', quien pretendió enmendar la amoralidad del relato del león y del buey, añadiendo el castigo del culpable. Sin embargo, los lectores posteriores ignoraban estos detalles y podían considerar, como así hizo Doni, que formaban un solo bloque. Al conjunto, sumados los preliminares, lo denominó *Moral filosofia*, dividida a su vez en tres libros, que constituía un volumen en la edición de 1552. A partir del capítulo cuarto del *Exemplario*, las narraciones van siendo progresivamente más breves y sencillas hasta llegar, en algunos casos, a carecer de unidades breves insertadas. El conjunto de estos catorce capítulos se distribuye en seis *Tratados*, editados en otro volumen en la primera edición, en los que sólo tres carecen de correspondencia en el texto italiano (capítulos 14, 16 y 17). Esta reorganización de la materia queda reflejada en el siguiente cuadro:

<i>Directorium Exemplario (1534)</i>	Firenzuola, <i>La prima veste [...]</i>	Doni, <i>Moral Filosofia, Trattati</i>
Prólogo ("El siguiente libro [...]")	————	<i>Ai lettori</i>
Introducción del traductor árabe	————	<i>Ai lettori</i>
Viaje de Berozias	————	<i>Proemio</i>
Cap. 1. De Berozias	————	<i>Moral Fil. I, 1^a</i>
Cap. 2. Del león y del buey	<i>La prima veste</i>	<i>Moral Fil. I, 2^a Moral Fil. II</i>
Cap. 3. De la causa de Dimna	————	<i>Moral Fil. III</i>
Cap. 4. De los fieles amigos	————	<i>Trattato 1</i>
Cap. 5. De los cuervos con las grajas	————	<i>Trattato 2</i>
Cap. 6. Del ximio y del galápago	————	<i>Trattato 3</i>
Cap. 7. Del ermitaño	————	<i>Trattato 4</i>
Cap. 8. Del ratón y del gato	————	<i>Trattato 5</i>
Cap. 9. Del rey del ave Pinzán	————	<i>Trattato 6</i>
Cap. 10. Del rey Sedras	————	<i>Trattato 6</i>
Cap. 11. Del cazador y de la leona	————	<i>Trattato 6</i>
Cap. 12. Del ermitaño y del peregrino	————	<i>Trattato 6</i>

Cap. 13. Del león y del raposo	_____	<i>Trattato 6</i>
Cap. 14. Del argentero y de la serpiente	_____	_____
Cap. 15. Del hijo del rey y sus compañeros	_____	<i>Trattato 6</i>
Cap. 16. De las aves	_____	_____
Cap. 17. De la paloma y de la raposa	_____	_____

La fragmentación da lugar a la aparición de nuevos preliminares, dedicatorias cartas, etc., en los que Doni explica sus intenciones, y nos informa acerca de sus posibles modelos. Comienza por trazar un panorama del recorrido del libro, desde sus orígenes en la India hasta ese momento, así como unas recomendaciones para leerlo bien y obtener el máximo provecho del mismo. En esta presentación fusiona y adapta los dos prólogos con los que se abre el *Exemplario* en la edición sevillana de 1534: «El siguiente libro [...] gloria de Dios», fol. Iir y «Desseando los sabios...de sus vidas y estado», fols. Iir-Vr. No cabe duda de que no tenía delante ninguna de las ediciones zaragozanas, ya que éstas se encabezan con una breve introducción de Capua, que fue sustituida posteriormente por otra redactada desde una perspectiva castellana:

Ultimamente i Latini lo trasportaron nella loro, e da quella in varie lingue, insino nella castiliana, cosí da quel dotto Spagnolo fu detto Exemplario (p. 12).

La identidad entre el título que transmite Doni más adelante (p. 109) y el que figura en la portada del impreso sevillano (*Libro llamado Exemplario, en el qual se contiene muy buena doctrina y graves sentencias debaxo de graciosas fabulas*) avala esta hipótesis, reforzada por la existencia de un ejemplar incompleto en la Biblioteca Marciana de Venecia.⁵¹

Al comienzo del libro II de la *Moral filosofia* menciona por vez primera a Firenzuola, que no podía haberle sido útil antes, ya que no incorporaba los prólogos, y lo considera también deudor del texto castellano:

Il Firenzuola, a quello che noi conosciamo, ebbe la traduzione spagnola, perché si vede in una gran parte di quell'opera il cui titolo è questo: *Libro llamado Exemplario, en el qual se contiene muy buena doctrina y graves sentencias debaxo de graciosas fabulas*. Egli di questo tradusse molte cose a parola per parola e molte la sentenza sola, altre ristrinse e altre ampiamente adornò (p. 109).

La redistribución de la materia que Doni ha realizado, distinguiendo entre las historias de Calila y Dimna y el resto, le lleva a suponer que el *Exemplario* había surgido de dos manos distintas:

51. La descripción del ejemplar es la siguiente: *Exemplario. Libro llamado exemplario: en el qual se contiene muy buena doctrina y graues sentencias debaxo de graciosas fabulas: nueuamente corregido*, [S.l.]: [s.n.] (Seuilla: en la emprenta de Iuan cromberger, 1534), [1534]), en un ejemplar mutilo. Sign: a-f₆, g-h₆ (h₆ falta). Biblioteca Nazionale Marciana, signatura D 386D 060; véase también Pellizzari, ed. cit., p. xxix.

Lo Spagnolo, che nella castigliana trasportò questi Trattati, ebbe miglior giudizio di quell'altro que tradusse la Filosofia, che fece cose impossibili (p. 227).

A continuación añade un elogio del texto griego de Simeone Seth, realizado a finales del siglo XI (*Stephanites kai Ichnelates*), aunque es muy difícil que llegara a servirse de él; es más probable, como señala Pellizzari, que con esta afirmación solo pretendiera «fare un poco del dotto» (p. xxxiii). Podemos, pues concluir, de la lectura de estos «paratextos» y de la obra misma, que Doni manejó un impreso del *Exemplario* así como la versión parcial de Firenzuola, pero, a partir de estos modelos, reelaboró con absoluta libertad la materia para adecuarla a sus intereses.⁵²

En la *Moral filosofía* la historia principal tiene ahora como protagonistas a un asno, Bellino, que intenta frenar la ambición de un mulo, mientras éste quiere romper la nueva amistad surgida entre un toro, apodado Chiarino, y un león. La intención de Doni es insistir en los peligros que comporta el servicio de los grandes señores, y para ello se sirve del diálogo entre el filósofo Sendebarr y el rey Distes. Por el contrario, en los *Tratados* la responsabilidad del relato recae sobre el Maestro Dino, al que llama filósofo florentino, fácil trasunto del propio autor, quien conversa con Francesco Sforza, en realidad Francisco II (1495-1535), duque de Milán.

Los primeros cambios en las unidades breves comienzan a partir del momento en el que se inicia la historia del león y del buey (*Moral filosofía*, I, 2) y van a comportar la supresión de algunos cuentos («La culebra y las ranas» y «Las palomas y el tesoro»), la reubicación de uno («La esposa infiel y el marido enfermo», que no recogía Firenzuola) y, sobre todo, la adición de 16, de variada procedencia:

— En algunos casos Doni recurre al uso de fábulas esópicas bien conocidas, como «El hombre y el caballo» o «Las manos y el cuerpo», con las que se abre la *Moral filosofía* I, 2^a.

— La lectura de *La prima veste* de Firenzuola se refleja en la incorporación de otras, como «El cuervo (ahora gallo) apresado», «El águila y el escarabajo», así como del conocido *fabliau* de «El niño de nieve».

— Raras veces recurre a la tradición oral, como puede ser el caso de «El villano y los tordos», en el *Tratado* 6, basado posiblemente en un dicho popular.

— Muy interesante es, por último, el caso de algunos cuentos que parecen inspirados directamente por las xilografías, como «Buriasso y la puerca», «El cangrejo y el bufón» o el «Ejemplo de Panonia», como ha notado Pellizzari.⁵³ Conviene señalar que el libro aparecía ilustrado con unos grabados que procedían de una obra de juegos, *Sorti*, escrita y editada por el mismo Francesco Marcolini en 1540, por lo que no guardaban en principio correspondencia alguna con la *Moral filosofía*; se trataba, pues, de una reutilización de unas imágenes totalmente ajenas, aunque acaban comportando una adecuación del texto a las mismas.

52. Marziano Guglielminetti, «Il Libro indiano di Anton Francesco Doni: la parte del Firenzuola», *Regards sur la Renaissance italienne. Mélanges de Littérature offerts à Paul Larivaille, études réunies par Marie-Françoise Piéjus*, Paris, Université de Paris X-Nanterre, 1998, pp. 355-362; «Il libro indiano di Anton Francesco Doni: fra *Directorium* ed *Exemplario*», *Studi sul manierismo letterario per Riccardo Scrivano*, ed. N. Longo, intr. G. Ferroni, Roma, Bulzoni, 2000, pp. 87-105.

53. Patrizia Pellizzari, «Riscrittura per immagini: la *Moral filosofía* e i *Trattati* di Anton Francesco Doni», *Levia Gravia. Quaderno annuale di letteratura italiana*, II (2000), pp. 97-127.

Doni pretende, al igual que había hecho Firenzuola, aproximar la materia oriental al contexto cultural de la Italia del siglo XVI, ajustando la ubicación de las historias a la geografía local o, en todo caso, a unos referentes próximos al mundo de sus lectores. Así, por ejemplo, en el original sánscrito el protagonista del famoso cuento de «La rata convertida en niña» era un devoto asceta que estaba a orillas del Ganges para bañarse y purificar sus pecados, pero ahora ha desaparecido el motivo del baño, totalmente incomprensible ya en un nuevo contexto, y la historia se localiza en la provincia de Génova, cerca de una abadía. La historia de «El religioso robado» se inicia «in cima della Verrucola dell'Amiraglio, presso alla città di Pampalona (dove il diavol posò Malagigi quando lo portava a Roncisvalle, per riposarsi un poco)» (p. 84), donde las referencias locales se sustituyen por una posible alusión al *Morgante*, poema épico-caballeresco del florentino Pulci. A esto se suma una antroponimia a menudo connotativa y burlesca, con nombres como maestro Garbuglio, el médico ignorante que envenenó a la princesa, Cecco Scalabrini, el pajarero del *Tratado I*, Panagirico da Bacchereto, el mercader engañado por su esposa, etc., y un lenguaje muy rico, con citas irónicas, locuciones proverbiales, vocablos de jerga, etc.

En síntesis, con las versiones de Firenzuola y, sobre todo, Doni, el *Exemplario* se adentra en la Italia del siglo XVI, se enriquece con la tradición de los *novellieri* y se contagia del ambiente político del Renacimiento. Revestido así con nuevos ropajes, algunos cuentos del *Exemplario* regresan de nuevo a España y son acogidos como «novedad» por otros autores; quizá sea éste el caso de Sebastián de Mey, en cuyo *Fabulario*, editado en 1613, se incluye «El mentiroso burlado» (adaptación de «Los mures que comían hierro») y «El amigo desleal» («El hombre falso y el torpe»), con evidentes correspondencias con el texto de Firenzuola. La capacidad de adaptación de la obra, y su posibilidad de circulación en forma fragmentada, le asegurarán todavía el favor de los lectores a lo largo del siglo XVII, en un continuado «cuento de nunca acabar».

El ejemplar conservado de la *editio princeps* del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* (BNM, I-1994)

Marta Haro Cortés (Universitat de València)¹

El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* fue impreso en Zaragoza por Pablo Hurus en 1493 (30 de marzo); de la primera edición únicamente se ha conservado un testimonio (Biblioteca Nacional de Madrid, I-1994) que presenta ciertas peculiaridades que merecen ser comentadas y que han despertado escaso interés por parte los especialistas que se han ocupado de esta impresión.²

DESCRIPCIÓN FÍSICA DEL EJEMPLAR

Madrid, Biblioteca Nacional, I-1994 (*olim* I-1612)

Papel, 104 hojas Tamaño total de caja 288 x 215 mm; caja de escritura 214 x 127 mm. Numeración moderna en arábigos y a lápiz; no hay rastro de foliación antigua pero se conservan las signaturas de los cuadernillos. Escrito a renglón corrido; entre 40 y 42 líneas por hoja. Letra gótica de tres tamaños; capitales xilografiadas; 117 grabados y 93 tarjetas al margen sujetas por una mano indicadora donde se incluyen sentencias. Encuadernación moderna en pergamino. La conservación del ejemplar es buena, a pesar de que varias hojas han sido restauradas.

1. Este trabajo se ha llevado a cabo en el marco del Proyecto de Investigación HUM2005-01334, concedido por el Ministerio de Educación y Ciencia. Quiero agradecer a Ana Marín Sánchez su disponibilidad y ayuda en la realización de este estudio.
2. Zaragoza, Pablo Hurus, 1493: Copinger II, 3355 [A. W. Copinger, *Supplement to Hain's Repertorium Bibliographicum*, Londres, The British Library, 1908-1949, 8 vols.; reimpresión 1963; vols., 9 y 10, 1962-1971]; CIE 1381 [*Catálogo General de Incunables en Bibliotecas Españolas*, coord. y dir., Francisco García Craviotto, Madrid, Ministerio de Cultura-Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1989-1990, 2 vols., y Julián Martín Abad, Adiciones y correcciones, 1-2, 1991-1994]; Faulhaber 2048 [Charles B. Faulhaber (comp.), *Bibliography of Old Spanish Texts*, 3ª ed., Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1984]; Haebler 340 (I, p. 159; II, pp. 97-98) [Konrad Haebler, *Bibliografía ibérica del siglo xv. Enumeración de todos los libros impresos en España y Portugal hasta el año de 1500, con notas críticas*, La Haya-Leipzig, Nijhoff-Hiersemann, 1903-1917, 2 vols., reimpresión, Nueva York, Burt Franklin, 1962]; Kurz 217 [Martin Kurz, *Handbuch der iberischen Bildrucke des XV. Jahrhunderts*, Leipzig, Verlag Karl W. Hiersemann, 1931]; Martín Arguedas 2002 [2003] (p. 67) [Daniel Martín Arguedas, «El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* (Zaragoza, Pablo Hurus, 30 de marzo de 1493)», *Bibliofilia Antigua IV (Estudios bibliográficos)*, Valencia, Vicent García Editores, 2002 [2003], pp. 57-85]; Montiel 1963 (pp. 40-41) [Isidoro Montiel, «Un incunable desconocido: el *Libro de Calila e Dimna* en la segunda edición castellana del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 39 (1963), pp. 28-52]; Sánchez 37 (pp. 88-91) [Juan Manuel Sánchez, *Bibliografía zaragozana del siglo XV, por un bibliófilo aragonés*, Madrid, Imprenta Alemana, 1908]; Vindel. *Manual* II, 409 (p. 39) [Francisco Vindel, *Manual gráfico-descriptivo del bibliófilo hispano-americano (1475-1850)*, Madrid, Imprenta Góngora, 1930-1934, 12 vols.]; Vindel. *Arte tipográfico* IV, 52 (pp. 151-55) [Francisco Vindel, *El arte tipográfico en España durante el siglo XV*, Madrid, Talleres Góngora, 1945-1953, 10 vols.].

Incipit: Como sea la diuerfidad delas sciēcias : muy gran l de : derramada por peregrinas naciones : y len l guas de no poca vtilidad τ enseñança : para los l que dellas trabajan facar algun fruto. Delibere (f. 2r₁₋₄)

Explicit: τ fuele acahescer alos hombres llenos de viento : que oluidando a si mis l mos : τ no catando sus yerros : todo su pensamiento τ estudio ponen en l aconsejar alos otros : τ poniendo los ojos sin consideracion enel cielo : l tropieçan τ cahen vergonçoçamente : τ con daño enel suelo (f. 105r₁₁₋₁₄)

Colofón: Acaba se el excellente libro/jntitulado. Auiso τ enxē. l plos cōtra los engaños τ peligros del mundo. Emprēta l do enla jnfigne τ muy noble ciudat de çarragoça de Ara l gon . cō jndustria τ expēsas de Paulo Hurus : Aleman l de Conftancia. Fecho τ acabado a. xxx. dias de março. l Del año de nueftra saluacion Mill.cccc.xciii. (f. 105r)

FOLIACIÓN Y CUADERNILLOS

La composición de los cuadernillos, siguiendo las signaturas es: a₃, b-h₆, i₈, k-o₆, p-q₈ (este último en blanco). El ejemplar conservado está falto de la portada (a1 [f.1]) y de nueve folios: b₂ (f. 10), b₅ (f. 13), c₂ (f. 16), c₅ (f. 19), d₃ (f. 23), n₁ (f. 77), n₂ (f. 78), n₅ (f. 81) y n₆ (f.82). Asimismo, presenta un error en la signatura del cuaderno f_{iiii} que es impresa como d_{iiii}.

La portada (a1) ha sido suplida por una reproducción manuscrita del título de la obra (a1r) y por una ilustración (a1v), también trazada a mano, que representa la entrega del libro al rey Disles por parte de Sendeban, probablemente copiada de alguna edición del siglo XVI.



Zaragoza, Pablo Hurus, 1493 (a1r)
Título manuscrito



Zaragoza, Pablo Hurus, 1493 (a1v)
Ilustración realizada a mano

Este ejemplar, además, presenta un error de encuadernación debido a que los cuadernillos p_4 y p_5 han sido introducidos entre el q_4 y q_5 . Esta irregularidad puede sintetizarse del siguiente modo:

p_1 (f. 89) + p_2 (f. 90) + p_3 (f. 91) + p_6 (f. 94) + p_7 (f. 95) + p_8 (f.96) + q_1 (f. 97) + q_2 (f. 98) + q_3 (f. 99) + q_4 (f. 100) + p_4 (f. 92) + p_5 (f. 93) + q_5 (f. 101) + q_6 (f. 102) + q_7 (f. 103) + q_8 (f. 104, en blanco)

De acuerdo con estos datos la numeración correcta sería (en primer lugar tienen el orden lineal seguido del número correspondiente de folio de acuerdo con el ejemplar):

f. 89 = f. 89
 f. 90 = f. 90
 f. 91 = f. 91
 f. 92 = f. 94
 f. 93 = f. 95
 f. 94 = f. 96
 f. 95 = f. 97
 f. 96 = f. 98
 f. 97 = f. 99
 f. 98 = f. 100
 f. 99 = f. 92
 f. 100 = f. 93
 f. 101 = f. 101
 f. 102 = f. 102
 f. 103 = f. 103
 f. 104 = f. 104

INDICACIONES AL MARGEN

En el incunable pueden rastrearse una serie de anotaciones, realizadas a mano con letra del siglo XVII, que dan cuenta de algunas de las anomalías del texto, tanto sobre la pérdida de folios, como respecto al salto de orden.³

.- f. 7v: «Aquí falta oja fallarás una * en la punta» (tachada con lápiz). No hay rastro de la estrella en la parte superior de ningún folio.

.-f. 8r: «Esta oja cooresponde a la [...]» (tachada con lápiz)

.-f. 11v: «Aquí falta oja»

.-f. 13v: «Falta oja»

.- f. 15v: «Falta oja»

.-f. 82v, al final se lee: «Falta oja adelante tiene esta señal» y hace un dibujo que aparece frente al folio 80r.

3. Comentar al respecto la poca atención que han merecido estas anotaciones al margen, pese a su interés, y también el hecho de que en la edición facsimilar de este incunable, realizada por Vicent García Editores en 1996 [*Exemplario contra los engaños y peligros del mundo, Zaragoza: Pablo Hurus, 1493*, Valencia, Vicent García Editores, 1996], no aparecen dichos *marginalia*.

.-f. 89v, al final se lee: «Falta oja dos adelante a esta señal» y hace un dibujo que se halla en el folio 92r.

.-f. 91v se lee: «Vuélvase esta señal» y hace el dibujo que aparece en el folio 83r.

Se deduce, por tanto, a partir de estas indicaciones, que el atento lector acusa la falta de los folios 10 (nota folio 11v), 13 (nota folio 13v), 16 (nota folio 15v), así como del 81 y 82 (nota folio 82v). También se hace eco del error de encuadernación (nota folio 89v).

Otras notas marginales de la misma mano apuntan algún aspecto del texto en los folios 2r, 5v, 16v, 19r, 20r, 27r, 43r, 49r, 68r, 91v pero es imposible transcribirlas ya que prácticamente se han borrado en el incunable.

A partir de la información que se infiere de los *marginalia*, puede afirmarse que los desajustes en la encuadernación del incunable se produjeron antes de que se llevaran a cabo estas anotaciones, esto es, como muy tarde en el s. XVII.

Repertorio bibliográfico

José Aragüés Aldaz (Univ. Zaragoza)

Marta Haro Cortés (Univ. Valencia)

María Jesús Lacarra (Univ. Zaragoza)

Incunables¹

ZARAGOZA: PABLO HURUS, 30 MARZO 1493

[Madrid, Biblioteca Nacional, I-1994]²

Copinger II, 3355; CIE 1381; Faulhaber 2048; Haebler 340 (I, p. 159; II, pp. 97-98); Kurz 217; Martín Arguedas 2002 (p. 67); Montiel 1963 (pp. 40-41); Sánchez 37 (pp. 88-91); Vindel. *Manual* II, 409 (p. 39); Vindel. *Arte tipográfico* IV, 52 (pp. 151-55)

1. Los repertorios y catálogos citados se corresponden con las siguientes referencias, Copinger: A. W. Copinger, *Supplement to Hain's Repertorium Bibliographicum*, Londres, The British Library, 1908-1949, 8 vols.; reimpresión 1963; vols., 9 y 10, 1962-1971; CIE: *Catálogo General de Incunables en Bibliotecas Españolas*, coord. y dir., Francisco García Craviotto, Madrid, Ministerio de Cultura-Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1989-1990, 2 vols., y Julián Martín Abad, Adiciones y correcciones, 1-2, 1991-1994; Faulhaber: Charles B. Faulhaber (comp.), *Bibliography of Old Spanish Texts*, 3ª ed., Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1984; Goff 1954: Frederick R. Goff (ed.), *The Rosenwald Collection: A Catalogue of Illustrated Books and Manuscripts, of Books from Celebrated Presses, and of Bindings and Maps, 1150-1950: The Gift of Lessing J. Rosenwald to the Library of Congress*, Washington, Library of Congress, 1954. Goff 1960: Frederick R. Goff, «An Undescribed Edition of Johannes de Capua's *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*», *Gutenberg Jahrbuch* (1960), pp. 153-55; Goff 1973: Frederick R. Goff, *Incunabula in American Libraries: A Third Census of Fifteenth-Century Books Recorded in North American Collections*, Nueva York, Klaus Reprint, 1973; Haebler: Konrad Haebler, *Bibliografía ibérica del siglo XV. Enumeración de todos los libros impresos en España y Portugal hasta el año de 1500, con notas críticas*, La Haya-Leipzig, Nijhoff-Hiersemann, 1903-1917, 2 vols., reimpresión, Nueva York, Burt Franklin, 1962; Hain: L. Hain, *Repertorium bibliographicum in quo libri omnes ab arte typographica inventa usque ad annum MD. Typis expressi ordine alphabetico vel simpliciter enumerantur vel adcuratius recensentur*, Stuttgart-París, 1826-1838, 2 vols.; Klebs: C. Klebs, *Incunabula científica et medica: Short Title List*, Bruges, The Saint Catherine Press, 1938; reimpresión, Hildesheim, Georg Olms, 1963; Kurz: Martín Kurz, *Handbuch der iberischen Bilddrucke des XV. Jahrhunderts*, Leipzig, Verlag Karl W. Hiersemann, 1931; Martín Arguedas 2002: Daniel Martín Arguedas, «El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* (Zaragoza, Pablo Hurus, 30 de marzo de 1493)», *Bibliofilia Antigua IV (Estudios bibliográficos)*, Valencia, Vicent García Editores, 2002, pp. 57-85; Montiel 1962: Isidoro Montiel, «La segunda edición castellana del *Exemplario* ... (1494), incunable desconocido», *Boletín de la Biblioteca General* (Universidad de Zulia, Maracaibo, Venezuela), II (1962), 2-3; Montiel 1963: Isidoro Montiel, «Un incunable desconocido: el *Libro de Calila e Dimna* en la segunda edición castellana del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 39 (1963), pp. 28-52; Sánchez: Juan Manuel Sánchez, *Bibliografía zaragozana del siglo XV, por un bibliófilo aragonés*, Madrid, Imprenta Alemana, 1908; Vindel. *Manual*: Francisco Vindel, *Manual gráfico-descriptivo del bibliófilo hispano-americano (1475-1850)*, Madrid, Imprenta Góngora, 1930-1934, 12 vols.; Vindel. *Arte tipográfico*: Francisco Vindel, *El arte tipográfico en España durante el siglo XV*, Madrid, Talleres Góngora, 1945-1953, 10 vols.
2. El catálogo de incunables de la Biblioteca Nacional de Madrid ahora también puede consultarse en línea en la siguiente dirección: <http://www.bne.es/esp/coleccion/incunablescatalogo.htm>

ZARAGOZA: PABLO HURUS, 15 ABRIL 1494

[Washington, U.S. Library of Congress (Rosenwall Collection), Inc. 1494. B53]

Faulhaber 3367; Goff 1954, 418; Goff 1960; Goff 1973, J-272; Montiel 1962; Montiel 1963 (pp. 41-48)

BURGOS: FADRIQUE BIEL ALEMÁN DE BASILEA, 16 FEBRERO 1498

[Nueva York, Pierpont Morgan Library (2 ejemplares), PML 669; Bueu (Pontevedra), Biblioteca del Museo Massó (ejemplar incompleto)]³

CIE 1382; Faulhaber 2425; Goff 1973, J-273; Haebler 341 (I, p. 159; II, p. 98); Hain 4412 (I, 2^a, p. 31); Klebs 346.2; Kurz 218; Montiel 1963 (pp. 48-49); Vindel. *Arte tipográfico* VII, *Burgos* 56 (pp. 169-78)⁴

Ediciones del siglo XVI⁵

ZARAGOZA: JORGE COCI, 1509⁶

Huntington 2079; Martín Abad 664; Martín Arguedas 2002 (pp. 68-69); Norton 632; Sánchez 31

ZARAGOZA: JORGE COCI, 1515

[Madrid, Biblioteca Nacional, R-31770; Oviedo, Biblioteca Universitaria, R-501]

Martín Abad 665; Norton 637; Sánchez 65

3. Francisco Vindel, *XX Incunables de la Colección Massó*, Madrid, Talleres Tipográficos de Góngora, 1948, pp. 21-32, n. 4.
4. En CIE 1382 se da noticia de un ejemplar de la edición de 1498 en la Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial; no obstante, según los datos aportados por María Jesús Lacarra, «El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* y la imprenta zaragozana», *Archivo de Filología Aragonesa*, LIX-LX (2003-2004), pp. 2003-2017 [In memoriam Manuel Alvar (1923-2001)], eds. Rosa M^a Castañer y José M^a Enguita, Zaragoza, «Institución Fernando el Católico» (C.S.I.C.) de la Diputación Provincial de Zaragoza, 2003-2004], no se conserva ningún testimonio de la obra en dicha biblioteca. Daniel Martín Arguedas, «El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* (Zaragoza, Pablo Hurus, 30 de marzo de 1493)», *Bibliofilia Antigua IV (Estudios bibliográficos)*, Valencia, Vicent García Editores, 2002, pp. 57-85, especialmente p. 68, nota 22, llega a la misma conclusión.
5. Los catálogos citados son los que se detallan a continuación, Griffin: Clive Griffin, *Los Cromberger. La historia de una imprenta del siglo XVI en Sevilla y Méjico*, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1991; Huntington: Archer M. Huntington, *Catalogue of the Library of Ferdinand Columbus: Reproduced in Facsimile from the Unique Manuscript in the Columbine Library of Sevilla*, Nueva York, Huntington, 1905; Martín Abad: Julián Martín Abad, *Post-incunables ibéricos*, Madrid, Ollero & Ramos Editores, 2001; Norton: F. J. Norton, *A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal, 1501-1520*, Cambridge, Cambridge University Press, 1978; Sánchez: Juan Manuel Sánchez, *Bibliografía zaragozana del siglo XVI*, Madrid, Imprenta Clásica Española, 1913-1914, 2 vols., edición facsimilar, Madrid, Arco/Libros, 1991.
6. Daniel Martín Arguedas, op. cit. pp. 68-69, ofrece la descripción de un ejemplar incompleto de esta edición perteneciente a la biblioteca privada de don João José Alves Dias (Lisboa).

ZARAGOZA: BARTOLOMÉ DE NÁJERA, 1547
[Madrid, Biblioteca Nacional, R-11891]

Sánchez 258

Ediciones conjuntas del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* y del *Ysopete ystoriado*¹²

AMBERES: JUAN STEELSIO, S.A [1541]

Cotarelo 17

AMBERES: JUAN STEELSIO, 1546

Cotarelo 19

AMBERES: JUAN STEELSIO, S.A [1550]

Cotarelo 39

MADRID: VIUDA DE COSME DELGADO 1621

Ediciones

FAVATA, Martin Alfred (ed.), *A Critical Edition of Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, Florida State University, 1973. Tesis doctoral.

GAGO JOVER, Francisco (ed.), *Texto y concordancias del Exemplario contra los engaños y peligros del mundo, 1493, Juan de Capua*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1989. Edición en microfichas y también en *ADMYTE II (Archivo Digital de Manuscritos y Textos Españoles)*, CD, Madrid, Micronet, 1999.

Ediciones facsimilares

Exemplario contra los engaños y peligros del mundo, Zaragoza: Pablo Hurus, 1493, Valencia, Vicent García Editores, 1996.

Exemplario contra los engaños y peligros del mundo, Zaragoza: Jorge Coci, 1531, Madrid, Cámara Oficial del Libro, 1934.

Exemplario contra los engaños y peligros del mundo, Zaragoza: Jorge Coci, 1531, Madrid, Librerías París-Valencia, 1993.

12. A este respecto véase, María Jesús Lacarra, op. cit. y D. Martín Arguedas, op. cit. pp. 68-69, p. 71. Para los ejemplares, E. Cotarelo y Mori, «Prólogo» a *Fábulas de Esopo. Reproducción en facsímile de la primera edición de 1498*, Madrid, Real Academia Española, 1929. Es posible que existan más ediciones conjuntas, pero nos hemos limitado a reseñar aquéllas de las que tenemos constancia segura.

Estudios¹³

- CASTRO Y CALVO, José María, *Estudio del Exemplario de Juan de Capua*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1970.
- GUGLIELMINETTI, Marziano, «Il libro indiano di Anton Francesco Doni: fra *Directorium* ed *Exemplario*», *Studi sul manierismo letterario per Riccardo Scrivano*, ed. N. Longo, intr. G. Ferroni, Roma, Bulzoni, 2000, pp. 87-105.
- HARO CORTÉS, Marta, «Repercusión de elementos técnico-narrativos en el didactismo del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*», *Historias y Ficciones: Coloquio sobre la literatura del siglo xv*, eds. Rafael Beltrán, José Luis Canet y Josep Lluís Sirera, València, Universitat de València. 1990, pp. 121-29.
- JUÁREZ BLÁNQUEZ, Aurora, «La copia manuscrita del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* de la Biblioteca de la Universidad de Granada», *Narrativa breve medieval románica*, Granada, Ediciones TAT, 1988, pp. 65-90; reedición *Narrativa breve medieval románica*, eds. Jesús Montoya, Aurora Juárez Blánquez y Juan Paredes Núñez, Granada, Impredisur, 1991, pp. 175-89 [Publicado también en: *Concetus libri-Boletín informativo de la Asociación de Bibliófilos de España*, 7 (1999), pp. 152-59].
- LACARRA, María Jesús, *Cuento y Novela Corta en España. I Edad Media*, Barcelona, Crítica, 1999, pp. 71-76.
- LACARRA, María Jesús, «El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* y sus posibles modelos», *Actas del X Congrés Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval*, eds. Rafael Alemany, Josep Lluís Martos y Josep Miquel Manzanaro, Alacant, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana «Symposia Philologica», 2005, 3 vols., II, pp. 929-45.
- LACARRA, María Jesús, «El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* y la imprenta zaragozana», *Archivo de Filología Aragonesa*, LIX-LX (2003-2004), pp. 2003-2017 [*In memoriam Manuel Alvar (1923-2001)*, eds. Rosa M^a Castañer y José M^a Enguita, Zaragoza, «Institución Fernando el Católico» (C.S.I.C.) de la Diputación Provincial de Zaragoza, 2003-2004].
- MARTÍN ARGUEDAS, Daniel, «El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* (Zaragoza, Pablo Hurus, 30 de marzo de 1493)», *Bibliofilia Antigua IV (Estudios bibliográficos)*, Valencia, Vicent García Editores, 2002, pp. 57-85.
- MATEO GÓMEZ, Isabel, «A propósito de algunos *Caprichos* de Goya y un *Exemplario* aragonés de 1531», *Archivo Español de Arte*, 77, 308 (2004), pp. 411-15.
- MONTIEL, Isidoro, *Historia y bibliografía del Libro de Calila y Dimna*, Madrid, Editora Nacional, 1975.
- PENSADO, José Luis, «Aportaciones lexicográficas al *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*», *Archivo de Filología Aragonesa*, 12-13 (1961-1962), pp. 265-69.

13. Por lo que respecta a la transmisión y transformaciones de esta obra a lo largo de su peregrinaje textual, remitimos al estudio «El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*: las transformaciones del *Calila* en Occidente» de María Jesús Lacarra en este monográfico.

*EXEMPLARIO CONTRA LOS ENGAÑOS Y
PELIGROS DEL MUNDO*

EDICIÓN

CRITERIOS DE EDICIÓN

La presente edición se ha realizado teniendo en cuenta los tres testimonios medievales conservados del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*: la *editio princeps*, de 1493 (Zaragoza, Pablo Hurus), la impresión de 1494 (Zaragoza, Pablo Hurus) y la de 1498 (Burgos, Fadrique de Basilea). Los ejemplares manejados son, respectivamente, el incunable I-1994 de la Biblioteca Nacional de Madrid (A), el testimonio Inc. 1494. B53 de la U. S. Library of Congress (Rosenwall Collection) de Washington (B) y, por último, el ejemplar custodiado bajo la signatura PML 669 en la Pierpont Morgan Library de Nueva York (C). Contamos con un cuarto testimonio medieval: se trata de tres cuentos pertenecientes al *Exemplario* que aparecen al final de la edición de 1496 del *Ysopete ystoriado* (Burgos, Fadrique de Basilea). El texto de estos cuentos, que también se ha tenido presente, se corresponde casi literalmente con el que ofrece A.¹

La base textual y gráfica de esta edición ha sido el incunable de 1493, que parece ofrecer el estadio textual más antiguo. Se trata de un testimonio con numerosos anacolutos, errores sintácticos y pasajes de difícil comprensión, además de lagunas por pérdida de folios. Las ediciones de 1494 y 1498, que conservan el texto perdido en A, enmiendan la mayor parte de estas secciones problemáticas. A la hora de editar estos pasajes se ha optado por el siguiente criterio: se conserva el texto de A siempre que los problemas textuales sean atribuibles al proceso de redacción de la obra; únicamente se enmienda cuando identificamos errores derivados de la composición del texto para la imprenta.

Criterios de presentación gráfica

1. Puntuamos de acuerdo con el uso actual. En aquellos casos en que el texto presenta problemas de interpretación, hemos tenido en cuenta las pautas de lectura que ofrecen los incunables.

2. El texto se ha acentuado atendiendo a la norma académica:

—Las formas verbales paroxítonas con pronombres enclíticos (*llamole*) no se acentúan.

—Para facilitar la lectura, se acentúan los demostrativos en función pronominal.

—Acentuamos los pronombres tónicos *vós* y *nós*.

—Distinguimos las formas verbales *é* y *á* de *e* (conjunción) y *a* (preposición).

—Se acentúa el pronombre *ál* ('otra cosa'), el adverbio *ý* ('allí') y *cúyo* cuando equivale a 'de quién'.

3. Se regulariza el uso de mayúsculas y minúsculas siguiendo los criterios actuales.

4. Se resuelven las abreviaturas sin indicación alguna. El signo tironiano se transcribe como *y*, que es la forma mayoritaria en A, excepto ante *i-* o *hi-*, en cuyo caso presentamos *e*.

1. Estos tres cuentos (editados por Victoria A. Burrus y Harriet Goldberg en *Esopete ystoriado* (Toulouse 1488), Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1990, pp. 167–168) aparecen en los folios 97v–98v con los siguientes títulos: «No deue hallar fe quien no la sabe guardar» (pp. 132–133 de nuestra edición); «La mentira de muchos muchas vezes tiene lugar de verdad» (p. 186); «A la mala muger no hay nada impossible» (pp. 190–192). Estos títulos provienen de las sentencias que aparecen en el margen de dichos cuentos en las ediciones del *Exemplario* de 1493 y 1494.

Se han mantenido, por otro lado, las escasas ocasiones (casi siempre tras puntuación mayor) en que aparece *e* copulativo.

5. Se aplica el criterio actual de unión y separación de palabras, si bien se mantiene la diferencia entre *porque* causal y *por que* con otros valores. La aglutinación de palabras se resuelve mediante apóstrofo.

6. Grafías

—Se normalizan las grafías *u/v* e *i/j* reservando el valor vocálico para el primer caso y el consonántico para el segundo.

—Se sustituye *y* por *i* excepto en la posición convencional de final de palabra (*rey*) y cuando funciona como conjunción copulativa.

—Conservamos las vacilaciones en los diptongos, especialmente en las formas verbales, que presenta *A* (*puedieron/pudieron*).

—Reservamos *o* para la conjunción y presentamos *oh* en el caso del vocativo (*o* en el incunable).

—Los grupos *np* y *nb* pasan a *mp* y *mb*.

—Las consonantes dobles (*officio*, *inteligencia*, *ocasión*, *innocente*, etc.) se simplifican, excepto en el caso —fonológicamente distintivo— de *ss/s*. Simplificamos también *rr* en posición inicial y tras nasal.

—Se conservan las vacilaciones gráficas de las sibilantes y las palatales tal como aparecen en *A* (*bezar/besar*, *vez/ves*; *gentill/jentil*; *sufrir/çufrir*; *principal/prinçipal*). El mismo criterio se ha seguido con las vacilaciones en las laterales (*levar/llevar*; *levantar/llevar*; *balesta/ballesta*). Sin embargo, en las dos únicas ocasiones en que ha aparecido la forma *je* para el reflexivo se ha regularizado en *ge*.

—Regularizamos las hipercorrecciones gráficas (*aquá*, *nunqua* y *quada* > *acá*, *nunca* y *cada*), pero conservamos las grafías latinizantes (*qual*, *liquor*, *phísico*).

—Se mantienen también los casos en que aparecen palabras con *sp-* o *st-* inicial (*sperança*, *stado*).

—Transcribimos los grupos *nj*, *ny*, *ñy* y *ñj* por *ñ*, y mantenemos la grafía de términos como *rapina*, que aparecen sin tilde en repetidas ocasiones.

—Se conserva la *h* en todas sus posiciones, aunque no coincida con la norma ortográfica actual (*ahún*, *trahído*).

Disposición del texto

El testimonio *A* carece de foliación original, por lo que hemos reconstruido el número de folio, entre corchetes y en cursiva, a partir de las firmas de los cuadernos.

En los casos en que *A* presenta lagunas o pérdidas de folio se han suplido con *B* y *C* (que sí están foliados), en cuyo caso la numeración, en letra redonda, es la de *B*; asimismo el principio y el final de los folios suplidos se señala mediante corchetes en negrita.

Por último, los folios que presentan un error de encuadernación en *A* (véase el estudio de Marta Haro Cortés, pp. 43-48) reciben una doble numeración: en primer lugar se señala la foliación correcta y seguidamente el número de folio según la ordenación de *A* (en cursiva en ambos casos).

En el aparato de notas se da cuenta de los siguientes aspectos:

—Las lecciones no seleccionadas de los diferentes testimonios (no consignamos las variantes gráficas).

—Justificación de las enmiendas a los testimonios.

—Los problemas de encuadernación y pérdida de folios de *A*.

—Los frecuentes cambios textuales, en su mayor parte modificaciones y ampliaciones de determinados pasajes e inserción de añadidos, que presentan *B* y *C* (véase el estudio de María Jesús Lacarra, pp. 15-42). En estos casos (y en el de las sentencias añadidas del punto siguiente) hemos aplicado los mismos criterios gráficos que se emplean en el texto.

—Las sentencias marginales omitidas o añadidas (con indicación del número de folio) en *B* o *C*.

En apéndice presentamos un índice de los cuentos del *Exemplario* y de los motivos folclóricos presentes en ellos.

Dado el interés y relevancia tanto de las sentencias incluidas en el margen de los incunables como de los grabados se ha considerado pertinente y funcional incluirlos en la edición, presentando así al lector una visión completa e íntegra del *Exemplario* tal como fue concebido por sus primeros impresores. Los grabados que acompañan al texto en las ediciones antiguas se han reproducido mayoritariamente en el lugar que ocupaban en la *editio princeps*. No obstante, en los casos en que la ilustración estaba situada en mitad de una frase, ésta se ha trasladado al final del párrafo para no interrumpir la lectura y se ha marcado su localización exacta mediante un asterisco entre corchetes (una indicación como [*7r] señala que el grabado se encuentra cerrando el folio 6v; [7r*] indica que éste inaugura el folio 7r). Las sentencias, que se encuentran ubicadas en los márgenes de los incunables, se han situado, tras puntuación mayor, lo más próximas a su posición original en *A*.

Por último, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a la profesora María Jesús Lacarra, de la Universidad de Zaragoza, por sus valiosas sugerencias y su generosa disponibilidad durante la elaboración de este trabajo. Y de modo muy especial damos las gracias a Marta Haro Cortés por su confianza al invitarnos a participar en este proyecto, por su infinita paciencia y por su constante apoyo más allá de lo estrictamente académico.

